


Órgano de difusión de Tejiendo Organización Revolucionaria (TOR), Número especial 4, Año 5, junio, 2018

# DE CARA A LAS ELECCIONES EN MÉXICO

## Reflexiones para discutir de cara a las elecciones





PRESENTACIÓN

En este número especial de su periódico el Torito queremos compartir con ustedes una serie de artículos en los que buscamos analizar más a fondo la coyuntura de la elecciones, aprovechando el teatro electoral que busca desmovilizar y reducir la participación política a la elección del “menos peor”. Ante este panorama buscamos generar espacios de reflexión que nos inviten a pensar y a buscar formas de transformar en colectivo este dolido país.

Comenzamos el número con una retrospectiva de lo que nos han dejado los dos últimos sexenios de alternancia electoral. Después de que el gobierno de Felipe Calderón inicia la llamada guerra contra el narco, que como se ha analizado en otros espacios, es una verdadera guerra contra el pueblo que funciona como una estrategia para romper el tejido social, y fragmentar las comunidades a pequeña y gran escala. Tal estrategia está diseñada para desmantelar la estructura legal e institucional que en determinado momento garantizó derechos sociales como la salud, la educación, o los derechos laborales. Bajo esta lógica se abre paso a las reformas estructurales, impuestas durante el gobierno de Enrique Peña Nieto junto con una política de represión sistemática hacia cualquier oposición. Estas mismas, han acabado con los avances que la lucha social nos había heredado, de manera que han dado libre paso a que el capital internacional efectué el despojo y el saqueo de nuestras riquezas.

El primero de los artículos se explica cómo en este contexto la desarticulación y debilitamiento de la izquierda ofrece poca resistencia, de manera que esto, sumado a las condiciones propicias para saquear el país, permite que aquellos que administran el poder empleen estrategias de contención social, para contrarrestar a toda costa la movilización y el descontento de la población. Por eso, en el otro artículo, nos preguntamos cuál es el papel de la supuesta izquierda en la elección y hasta dónde o para quién esta “izquierda” representa un cambio favorable. En ese sentido, además, tratamos de pensar en las posibilidades que tiene la izquierda sin comillas, qué podemos hacer y cómo podemos aprovechar la coyuntura electoral. Entonces, tendremos que pensar cuáles son las preguntas y las acciones que debemos tomar ante un país donde el pueblo es pisoteado y asesinado, mientras la burguesía se pelea por el botín y busca conseguir un clima de gobernabilidad y conformidad social.

Aunque el tipo de estrategia para lograr lo anterior pueda cambiar, la continuidad con el proyecto neoliberal está garantizada quede quien quede. Por eso, incluimos dos artículos que buscan analizar tanto las propuestas como a los diferentes candi- datos y coaliciones, con el fin de mostrar que ninguno de ellos tiene un proyecto de izquierda que presente alternativas reales a la dinámica de despojo y represión que desde arri- ba nos han impuesto. Creemos que si acaso algo está en juego es qué sector de la burguesía nacional e internacional se queda con el pedazo más grande del pastel. Así, en uno de los textos analizamos el caso de los candidatos presidenciables y sus variopintas coaliciones que procuran mantener un discurso de pluralidad ideológica que además, a la vieja usanza del PRI, busca mediar entre los inte- reses de cada una de ellas, incluyendo por supuesto a la gran burgue-sía transnacional y a la nacional. En el otro artículo podemos comprobar más de lo mismo para la CDMX, pues en este caso no hay mucho más que una confrontación entre dos polos organizados alrededor del PRD y MORENA; mismos que se enfrentan para ver quién representa mejor a la burguesía en la ciudad.

En otro artículo tratamos de mostrar cuál es la función de las actua- les instituciones electorales y cómo se gasta el dinero en este teatro electoral . La contienda no tiene que ver con la confrontación de distintos proyectos de nación, pues se trata de una puesta en escena que se reduce a quién tiene la mejor estrategia de mercado, lo que incluye la compra de votos. Dentro de tal estrategia, si lo último no funciona se recurre a las instituciones electorales para perpe- trar un fraude, o voltear pal otro lado. Además, planteamos que mantener las instituciones electorales y organizar la puesta en escena nos cuesta a los mexicanos millones de pesos. También en este texto exponemos otros costos que ha tenido la presente contienda que, para no desentonar con estos últimos años de guerra, se viste de rojo y nos deja con más de 130 candidatos asesinados en lo que va de la elección. Así, mientras más le busca uno al asunto, más claro se vuelve que la democracia de los de arriba es puro teatro, un discurso vacío que ellos necesitan para legitimarse y permitir que los sectores dominantes de la burguesía, incluido el narco, puedan continuar su dinámica de acumulación del capital.

Nos quedamos pues con la necesidad de organizarnos, siempre a partir de una actitud crítica hacia los errores del pasado. Esto nos exige encontrar formas de participación que vayan más allá del voto o de la filiación a un partido. Se vuelve indispensable la participación popular porque gane quien gane nada nos regalaran, las cosas no son blanco y negro, pero la escala de grises depende en parte de qué tanto podamos seguir resistiendo, qué tanto podemos construir y fortalecernos juntos como izquierda, organizados, movilizados y comprometidos con las formas organizativas que se construye desde de abajo, contra los de arriba. No partimos de cero, hay propuestas como la del Congreso Nacional Indígena que se plantean nuevos horizontes hacia dónde caminar en colectivo. Si quiere votar, vote, si no, no lo haga, esté tranquilo de que no está definiendo el futuro del país y si no lo hace no está traicionando a la historia ni renunciando a la política, pues esas definiciones están en otro lado, siga peleando y siga, o empiece a organizarse cada vez mejor. La lucha constante y cotidiana y la organización a futuro son la respuesta a nuestros dolores.

**Tejiendo Organización Revolucionaria,**
**junio 2018.**




# MOVER MÉXICO:

## CORRUPCIÓN, ROBO Y SAQUEO DESPOJO, INSEGURIDAD Y REPRESIÓN LA GUERRA CONTRA EL PUEBLO

### Recuento del sexenio 2012-2018

---

**Introducción**

En el presente artículo queremos fundamentar la idea de que las promesas de campaña, hechas gobierno desde diciembre de 2012 hasta el presente, únicamente han posibilitado la ejecución de una estrategia planificada de control y contención social para administrar "las riquezas" del país en beneficio de poderosos intereses empresariales y en perjuicio de las clases trabajadoras, por medio de la guerra contra el pueblo, con el único objetivo de posibilitar el desarrollo capitalista.

Para que un recuento del "despeñadero" impuesto a sangre y bala en el sexenio nos diga algo, hay que situar los hechos en torno a la exacerbación de dos profundas crisis a lo largo de este periodo: económica y de legitimidad. La económica es evidente, en tanto que la de legitimidad se manifiesta como un profundo descrédito de sus instituciones: partidos políticos, instituciones de gobierno en los tres niveles, de los llamados poderes de la unión (Ejecutivo, Legislativo y Judicial), cámaras empresariales, medios de comunicación. Sin consenso social favorable el régimen se mantuvo a flote cambiando cosas de poca importancia para dejar intacto, con ello, lo fundamental y facilitar el enriquecimiento, es decir la relación de explotación que los ricos hacen de nuestro trabajo y la servidumbre del poder político para con los poderosos.

Sin embargo, no debemos olvidar que esto no es producto sólo de la administración en estos seis años del gobierno en turno, recordemos que en nuestro México se perfeccionó la represión y en 2006 se dío inicio a una guerra contra el pueblo. Su objetivo, según vemos a la luz del tiempo transcurrido, fue arrasar con todo y despejar el terreno a la explotación y

al despojo. En términos prácticos, allanar el terreno para las reformas estructurales.

## I. México dependiente de Estados Unidos, la clave de la dominación imperialista

Cuando se dice que la actual fase del capitalismo es la más brutal y agresiva de su historia, no es mera retórica alarmista. Múltiples aspectos de la vida en sociedad lo han demostrado, el reforzamiento del trabajo esclavo, la trata de mujeres y niños en forma masiva, el entrelazamiento entre la economía criminal y la "legal", la explotación redoblada de las trabajadoras y los trabajadores, la devastación ambiental, por mencionar algunos ejemplos. En este contexto la guerra como forma de dominar y organizar la sociedad, se ha vuelto la forma de operación normal del capitalismo. Todos los aspectos de la vida están mediados por nuestra relación con nuestro vecino del norte, en particular, determinados por los patrones del gran capital.

La capacidad de imponer esos intereses externos es un producto histórico que a lo largo de muchos años ha moldeado la estructura económica del país, y hoy es evidente que también han tenido un impacto en el tejido social, en la población entera. La dependencia es una de las consecuencias de este modelo y es una moneda de cambio en las negociaciones que arriba se practican -no es casual la actual negociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), en medio de la "contienda" electoral, ni tampoco el anuncio de la celebración del mundial de fútbol en 2026 entre los tres países que integran dicho tratado- la disyuntiva debe ser más o menos así: o haces lo que digamos o ya no recibirás préstamos o tales productos, o ya no te compraremos esto o aquello; con esto, se amenaza con paralizar aspectos de la vida económica y producir crisis sociales. Con la vida de los pueblos negocian allá arriba. Por ejemplo, la dependencia energética del país: el país no se mueve sin la importación de gasolinas, si de un día para otro se detuviera este flujo, el transporte de mercancías, incluidos los alimentos, quedaría paralizado.

Con la implantación del neoliberalismo y sobre todo con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), por ejemplo en cuanto al impacto al trabajo, a México le tocó poner la mano de obra con salarios bajos para los trabajadores, como una más de las injusticias que conlleva dicho tratado. Los que administran el gobierno mexicano han ido reorganizando el aparato productivo del país para la división del trabajo que le impusieron esos poderosos intereses: para implementarlo por completo es necesario disminuir la industria nacional que procesa la materia prima, agregando valor a las mercancías y reorganizar el aparato productivo para preponderar las maquilas y la utilización de mano de obra barata. Es decir, nos obligan a vender – o simplemente se roban - nuestros territorios y sus recursos, nos obligan a trabajar en condiciones precarias y con salarios que no alcanzan ni para la canasta básica, sin certeza laboral ni acceso a la salud, y por si fuera poco, en medio de un clima de inseguridad, donde cualquier rincón del país está en medio de una guerra contra todo el pueblo.

## II. La unidad, consenso y negociación de los de arriba para robarse al país; muerte, despojo, impunidad y represión contra los de abajo

Con el anuncio de las nuevas reformas el Estado Mexicano apostó todo, las vendió como la gran solución a todos los problemas del país, de ahí en adelante - repitiendo hasta la náusea- vendría la paz, prosperidad y crecimiento económico para los mexicanos. En los hechos las reformas significaron el proyecto de recomposición capitalista, el "Pacto por México" sería su puerta de entrada y el mecanismo político de control y ejecución de la políticas neoliberales del sexenio.

Mientras que la modificación de leyes y la centralización de tareas e instituciones en materia de orden y seguridad tuvo los objetivos de neutralizar, contener y controlar cualquier oposición política -medios y periodistas, organizaciones sociales y defensores de derechos humanos, o cualquier opositor interno- a cualquier nivel. El mecanismo integral de control para posibilitar el inmenso horizonte de despojo, de saqueo y de robo contra el pueblo sería modernizado y puesto a disposición de los poderosos a lo largo de estos seis años [1]. Así, la política de supuesta guerra contra las drogas, continuaría en la misma clave orquestada desde el pentágono, en nombre de la "guerra" contra el narcotráfico, delincuentes y fuerzas federales cometerían – "colateralmente"- incontables crímenes de lesa humanidad en México. Afirmando con ello la vocación militarista del régimen. Normalizando la presencia de soldados y marinos fuera de sus cuarteles en actividades de seguridad social y generalizando la violación de derechos humanos.

Así pues, no hay que olvidar que en la coyuntura actual el imperialismo capitalista, ha tomado una recomposición, conocida por los pueblos originarios que luchan como Guerra de conquista y exterminio, también denominada acumulación por desposesión[2]; la cual se expresa en el despojo de sus conocimientos ancestrales y códigos genéticos, además de

---

[1] https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2018/05/31/gobierno-mexicano-gasta-discrecionalmente-7-2-mil-millones-en-armas

[2] Véase sobre la nueva fase del capitalismo: David Harvey, *El nuevo imperialismo,* Akal, Madrid, 2004; López Bárcenas, F., *Nuevos colonialismos del capital. Propiedad intelectual, biodiversidad y derechos de los pueblos*, Icaria, Barcelona, 2012.

[3] Véase *La guerra de conquista sobre el campo mexicano. El nuevo despojo … 5 siglos después.*"S.I. Marcos (Sub Comandante Galeano) 2007. Versión electrónica. http://www.jornada.unam.mx/2007/03/27/index.php?article=016n2pol&section=politica. Véase también Carlos González García del Congreso Nacional Indígena (CNI) durante el encuentro la Digna Rabia en 2008 https://www.youtube.com/watch?v=wAquMzAPJqo&feature=youtu.be

recursos naturales como el agua, los bosques y el aire, que son ahora mercancías con mercados abiertos o por crear [3].

Es evidente el incremento del despojo a lo largo de estos seis años, la continuación de las políticas neoliberales y la escalada militarización de los territorios, es decir, la ocupación militar por parte del crimen organizado y las fuerzas federales, ha significado la migración, desplazamiento forzado y el abandono de los territorios. Mientras que para los pocos que se quedan a proteger los territorios les espera un cerco de desabasto, inseguridad, pobreza, desprecio y muerte; resistencia y rebeldía contra el capital.

La impunidad y la corrupción se convierten así en las garantías para que la violencia no se detenga y, por el contrario, se profundice, tal y como lo han afirmado diversas organizaciones y defensores de derechos humanos.

Sin embargo, no todo está tan mal, no hay olvidar que durante este sexenio se crearon diversas instituciones y mecanismos con el objetivo de – supuestamente – proteger y garantizar el acceso a libertades democráticas, afirmaron desde arriba. En los hechos estas instituciones responden a una política planificada de simulación institucional y contención social, ante la rabia y organización de la movilización social.

La impunidad se hizo parte de la política del gobierno mexicano: los crímenes atroces se sucedieron exponencialmete debido, en parte, a la incapacidad de investigar y procesar de manera efectiva a los responsables, dicen los especialistas. Nosotros decimos que los culpables de esta guerra contra el pueblo son la omisión y complicidad del Estado Mexicano. El régimen deliberadamente emprendió acciones para destruir cualquier oposición estratégica usando todos los medios posibles para, después, legitimar su acción como una respuesta ante la amenaza del narcotráfico y del crimen organizando.

## III. Robo a mano armada contra el pueblo, el origen de los nuevos ricos

Entre la clase dirigente se disputan administrar el Estado, esto les supone la posibilidad no sólo de enriquecerse más, también permite tomar decisiones fundamentales en política pública, mantener contactos y relaciones con diferentes facciones del capital y ser un interlocutor de primer orden con el imperialismo estadounidense.

Así, sin importar el membrete y origen, se han hecho públicos innumerables casos de "desvío" de fondos públicos. El robo y saqueo del país entero a manos llenas, al menos o quizá en mayor magnitud, en lo que respecta a las "áreas de oportunidad" que se han abierto tras la ejecución de las reformas estructurales, sin olvidar el resto de proyectos y servicios que la federación contrata o licita. Es inimaginable el desvío de recursos públicos mediante las concesiones otorgadas por el Estado a la burguesía emergente o en proceso de serlo.

Si bien algunos periodistas y medios críticos han evidenciado por medio de sus investigaciones estos hechos, es también producto de las pugnas internas entre la burguesía que hemos podido conocer apenas la magnitud del robo, saqueo y despojo contra el pueblo. Allá arriba se acusan, delatan y juzgan entre ellos para sacar mayor tajada y legitimar así la supuesta impartición de justicia. Los casos como los de la "Casa Blanca"[4], los sobornos de Odebrecht[5], "La gran estafa"[6] o la otra estafa, la del magnate Salinas Pliego, con su falsa filantropía[7] o su injerencia en la ley de Biodiversidad[8], son apenas una ínfima parte del millonario robo y despojo. Por ejemplo, la reforma energética es una primerísima causa de las diferencias de allá arriba: todo mundo supo que quien entregara lo que quedaba de PEMEX se haría millonario para toda su vida y además sería parte de la nueva burguesía mexicana. No podemos olvidar que de la privatización de Telmex, por ejemplo, salió Slim, y ahora que el pastel es más grande la disputa es mayor.

El costo de la gran aventura de competencia capitalista ha ido a parar a los bolsillos de las familias trabajadoras al menos por dos vías distintas. Por un lado con la disminución del salario real y por otro con el aumento de la deuda pública, ésta se ha incrementado significativamente en lo que va de este sexenio, casi un 49% entre enero de 2013 y diciembre de 2018[9].

[4] La casa blanca de Enrique Peña Nieto. Investigación especial versión electrónica https://aristeguinoticias.com/0911/mexico/la-casa-blanca-de-enrique-pena-nieto/

[5] El caso Odebrecht sacude a México por acusaciones contra el exdirector de la petrolera estatal. Versión electrónica https://contralacorrupcion.mx/web/lanegrarelacion/la-negra-historia-de-odebrecht.html

[6] La Estafa Maestra se hizo entregando 7 mil 670 millones de pesos en contratos ilegales. Participaron 11 dependencias federales, 8 universidades y más de 50 funcionarios. Versión electrónica https://www.animalpolitico.com/estafa-maestra/

[7] Las Orquestas de TV Azteca han recibido casi $1,700 millones en recursos públicos. Versión electrónica https://www.quintoelab.org/falsafilantropia/

[8] La aprobación de la Ley General de Biodiversidad se encuentra por ahora detenida. Si bien es incierto el destino de esta iniciativa, es seguro que el capitalismo no cejará en su intento de acumular más y más recursos y medios de producción. Por tanto, es necesario que nos mantengamos alertas, organizados y en lucha contra la violencia y el despojo neoliberal. Versión electrónica https://www.facebook.com/tejiendo.organizacion/posts/2052409171680029

[9] En 2016 ascendió a 180.986 millones de dólares. Una cifra que casi duplica la de 2009, según Alejandro Gómez Tamez en el "El crecimiento explosivo de la deuda pública externa". La deuda externa de México equivale a 18,3% de su Producto Interno Bruto (PIB), de acuerdo con la Cepal. En general, la deuda soberana de México, tanto dentro como fuera del país, oscila en torno al 45% según la agencia Standard & Poor's (S&P), Versión electrónica http://www.elfinanciero.com.mx/opinion/alejandro-gomez-tamez/el-crecimiento-explosivo-de-la-deuda-publica-externa

## IV. La segunda fase ofensiva, contra izquierda organizada, la guerra para desmovilizar cualquier respuesta organizativa

Es importante situar el sexenio de Calderón y el PAN como el inicio de la guerra contra el pueblo y entenderlo como una primera fase, es decir para arrasar con cualquier oposición[10]. Así, el gobierno de Peña concretó la segunda fase de una estrategia de amplio espectro, contra el movimiento social, periodistas, defensores de derechos humanos y cualquiera, incluso partes de la burguesía; en términos prácticos, cosechó los frutos de al menos seis años de guerra contra el pueblo dejando el teatro de operaciones "libre" para actuar, es decir al país entero listo para el saqueo y el despojo.

Así, la represión fue y es constante en todos los pueblos y sectores organizados, éstos son perseguidos, encarcelados, hostigados con órdenes de aprehensión, asesinados y desaparecidos. La única alternativa de las luchas organizadas en estos doce años fue intentar romper los cercos impuestos por la guerra contra el pueblo y tratar de reorganizar el movimiento social. La guerra, momento necesario del capitalismo, se extendió a toda la sociedad, de este modo, el gobierno, los de arriba, desmovilizan la organización, rompen el tejido social, fragmentan familias y comunidades enteras.

De tal manera que crimen tras crimen perpetrado por el Estado mexicano – o en complicidad con él – fueron criminalizados, perseguidos y hostigados selectivamente aquellos sectores críticos o contrarios al sistema. Para ello fue crucial el papel que tuvieron medios de comunicación afines al Estado[11]. En estos seis años la alianza entre medios y Estado acentuó la supuesta división de intereses entre los que luchan por sus derechos y por los derechos sociales y el pueblo en general; atribuyéndoles a los primeros, antivalores y "radicalidad" contra el progreso, bienestar y modernidad. En síntesis, los medios contribuyeron a la acción represiva y de criminalización contra el movimiento social, cuya aplicación fue sistemática, por ejemplo, en el caso Ayotzinapa. No bastó que con sangre quisieran silenciar a los normalistas, se montó una campaña conjunta para silenciar las movilizaciones populares de amplios sectores nacionales e internaciones, quisieron imponer su mentira pintada de verdad. Paradójica e independientemente de su postura, aparentemente crítica, esos mismos medios hoy con sangre van a firmar las elecciones, y aseguran darle la cobertura mediática más grande de la historia, para demostrar, dicen, el proceso democrático.

Ante el terror impuesto, tal como en muchos rincones del planeta, en nuestro país, desde el abajo social la rabia organizada levantó no sólo la bandera de la verdad y la justicia, también se hermanó y movilizó para rescatar y proteger a su pueblo ante los desastres naturales, mientras los de arriba mantienen los cauces institucionales que ellos mismos escupen y destruyen con su violencia, o en su caso disfrazan y simulan de preocupación por la población en general, no sin antes obtener su respectiva y millonaria tajada. Los bandos se vuelven claros y la verdad se muestra como un ejercicio de justicia. Los crímenes de Estado se suceden para encubrir su culpabilidad. El poder no mira las exigencias fundadas de esclarecimiento de los crímenes de Estado, rendición de cuentas o castigo a los culpables de los crímenes perpetrados, redoblan la sordera ante el clamor de las calles pidiendo justicia social, se consumen en la terquedad de reprimir la organización que se levanta para construir lo que ellos no son capaces. El desprecio y represión, hechos guerra contra el pueblo, fueron el sello de política de los de arriba en estos seis años.

## V. La única alternativa es organizativa, de los de abajo contra los de arriba

Hemos comprobado que mientras las agendas de los partidos electorales, sean de "izquierda" o no, están centradas en quién va a ocupar la presidencia en 2018, en cómo vender las promesas de soluciones mágicas a los múltiples problemas del país, en el fondo cómo beneficiarse de la venta de los recursos naturales;  acá abajo y con l@s de abajo nos proponemos reconstruir un país que ha sido convertido en una fosa clandestina, desgarrado por la violencia legal e ilegal, concesionado a transnacionales para megaproyectos de muerte, plagado de miseria, hambre, explotación, corrupción, presos políticos con sentencias que abarcan vidas enteras, familias fragmentadas por la migración, pueblos abandonados por la falta de trabajo digno, miles de jóvenes que por su condición social no aspiran a una educación integral, miles de pacientes que mueren esperando un lugar en los servicios de salud públicos, este país donde a diario son asesinadas y desaparecidas, en promedio, siete mujeres, que se suman a la lista de poco más de 27 mil personas desaparecidas.

---

[10] Podríamos resumir este periodo en tres etapas: la primera es el ascenso al ejecutivo de un presidente represor, la segunda se ubica en el arriba impulsando las reformas, por último, el festejo del poder hacia 2012. Todo parecía estar dicho, mientras se preparaba el "Pacto por México" que garantizaría los siguientes pasos, el gobierno avasallaba todo intento de acción organizada. El operativo Michoacán en 2006 ensaya la guerra que se declararía en 2009; el mismo año se reprime a Atenco y se ocupa militarmente la Ciudad de Oaxaca; la reforma a la ley Issste, las modificaciones a la Ley Minera y la desaparición de Luz y Fuerza del Centro y del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), demuestran que la guerra ya estaba cumpliendo sus metas; la represión en todas sus formas se recrudece durante estos años en lugares como Villas de Salvárcar en Ciudad Juárez, San Fernando Tamaulipas, Boca del Río Veracruz, Cadereyta y Apodaca en Nuevo León, Torreón Coahuila, Acapulco Guerrero, Cuernavaca Morelos, entre muchos otros.

[11] No es casual, el papel que tubo el gasto en publicidad oficial pues, según la revista Contralínea,  habrá consumido más de 47 mil millones de pesos del erario al término del sexenio de Enrique Peña Nieto, que representa 1 mil millones menos que el costo de la reconstrucción de las ocho entidades afectadas por los sismos de septiembre pasado, estimado por el presidente en 48 mil millones. Véase href="https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2018/04/24/publicidad-oficial-facciosa-viola-derecho-a-la-informacion-onu-y-cidh/




# 2012

• Se firma el llamado “Pacto por México”. Fue un cierre de filas que significó en lo subsecuente la aprobación acelerada de una serie de reformas que habían estado paradas durante varios años. Éstas se vendieron como la solución a todos los problemas del país con lo que se prometió la paz, la prosperidad y el crecimiento económico para los mexicanos; con ello se logra un acuerdo político con todos los dirigentes de los partidos. Para antes de Navidad, ya se aprueba la primera reforma, la Reforma Educativa.

• En el transcurso de ese año se aprobaron un total de cinco reformas: 1) reforma de telecomunicaciones, 2) reforma a la ley de deudas estatales, 3) reforma fiscal, 4) reforma financiera y 6) reforma energética.

# 2013

• En febrero estallaron los movimientos de autodefensa en Michoacán

# 2014

• El asesinato de 3 estudiantes y la desaparición de 43 más de sus compañeros, de la normal rural de Ayotzinapa en Guerrero, marcó este año y lo que ha seguido del sexenio.

• En junio de este mismo año el Ejército asesinó a 22 personas en la matanza de Tlatlaya, Edo. Mex.

• En este periodo sale a la luz el caso de la “casa blanca” de EPN, valuada en 86 millones de pesos. También el de la casa del entonces Secretario de Hacienda, Videgaray, en Malinalco, Estado de México.

# 2015

• Los maestros vuelven a las calles con numerosas movilizaciones para la derogación de la Reforma Educativa.

• En enero de este año se realiza la matanza de Apatzingán, Michoacán.

• El dólar se cotiza por arriba de los 17 pesos

• Capturan al Chapo y, al poco tiempo, éste se fuga.

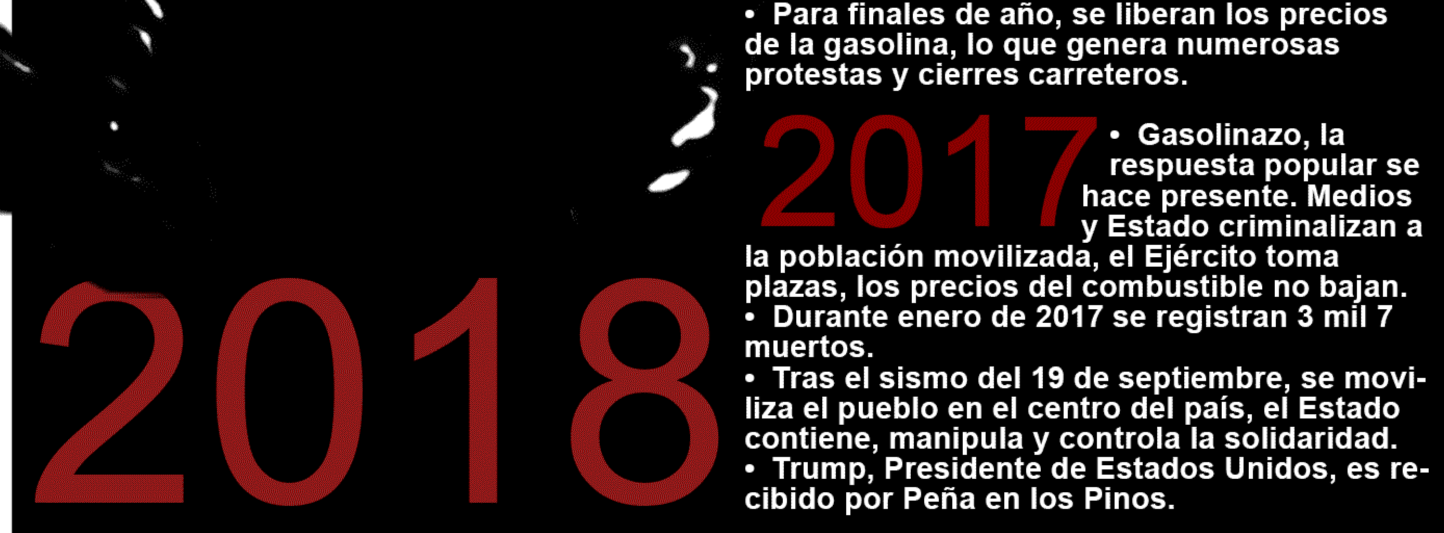
• La violencia en contra de los periodistas se incrementa. Se reportan más de 30 comunicadores asesinados al finalizar el 2018.

• En un operativo en contra de la comunidad de Santa María Ostula, el Ejército y otras fuerzas armadas apresaron integrantes de la Policía Comunitaria y asesinaron al niño Hidelberto Reyes García.

# 2016

• El 73% de la población desaprobaba la administración en curso.

• En junio, durante una jornada de movilizaciones y cierres carreteros realizados por la CNTE, en Nochixtlán, Oaxaca, el gobierno reprime brutalmente a los maestros y al pueblo, dejando un saldo de 6 muertos.



- Para finales de año, se liberan los precios de la gasolina, lo que genera numerosas protestas y cierres carreteros.

## 2017

- Gasolinazo, la respuesta popular se hace presente. Medios y Estado criminalizan a la población movilizada, el Ejército toma plazas, los precios del combustible no bajan.
- Durante enero de 2017 se registran 3 mil 7 muertos.
- Tras el sismo del 19 de septiembre, se moviliza el pueblo en el centro del país, el Estado contiene, manipula y controla la solidaridad.
- Trump, Presidente de Estados Unidos, es recibido por Peña en los Pinos.

## 2018

- Espionaje telefónico a periodistas e industriales. Desde el inicio de la administración, el Estado mexicano es señalado de ser el responsable de monitorear y recabar información en tareas de contrainsurgencia.
- Se aprueba la Ley Chayote, con la que el gasto en publicidad por parte del Estado define líneas editoriales en la prensa nacional. Peña es el Presidente que más ha gastado en publicidad.
- Se celebran las Cumbres internacionales, el Estado firma todo. Se engarzan las políticas de simulación en torno al respeto a derechos humanos. Se perpetúan los planes de despojo y control social: G20 en Hamburgo; Foro de APEC en Danang, Vietnam; Acuerdo Integral Comprensivo y Progresivo de la Alianza Transpacífica (CPTPP), antes TPP.
- Marco Antonio Sánchez, estudiante de la Preparatoria 8 de la UNAM desaparece en manos de la policía. Detención arbitraria, desaparición forzada y posible tortura son algunos de los abusos sufridos por el adolescente. En la actual administración se registran 72.3 % de los seis mil expedientes de desapariciones de menores de 17 años, según Proceso.
- Se hacen públicas declaraciones de directivos de Odebrecht. Luis Alberto Meneses, ex director de Odebrecht en México hasta mediados de este año (2016), testifica sobre la manera en que corrompió a Emilio Lozoya Austin, ex director general de Pemex y hombre cercano Peña Nieto, a cambio de ayuda para obtener contratos de la petrolera estatal. Odebrecht pagó "propinas" o sobornos por al menos 10 millones de dólares a Lozoya Austin, transferidos a las cuentas bancarias que él mismo proporcionó.
- El estimado de asesinatos en estos cinco años asciende a 90 mil 694 homicidios dolosos.
- El gobierno utiliza la figura legal de los decretos para modificar el estatuto de las vedas existentes sobre 40% de las cuencas del país. Éstas contienen 55% de las aguas superficiales de la nación.
- Se echa a andar la Ley de Seguridad del Interior, misma que abala la presencia de soldados y marinos fuera de sus cuarteles en actividades de seguridad social y generaliza la violación de derechos humanos.
- Y así… en plena campaña electoral, son asesinadas más de 150 personas relacionadas con la contienda, el INE guarda silencio cómplice.

Los hechos aquí nombrados, consideramos, son muestra de esta estrategia de guerra contra el pueblo. Así, el Estado mexicano ha convertido al pueblo y a su territorio en la segunda nación más violenta del mundo, después de Siria.

---


Otras fuentes consultadas vía www.tejiendorevolucion.org:

- Crónicas del despojo: la guerra de reconquista de los territorios [Foros de discusión y reflexión: Crónicas del despojo, 2013]
- El capital y el terremoto. Negocio con la tragedia [El Torito, Número especial, noviembre, 2017]
- Poder adquisitivo ¿tanto por cuanto? [El Torito, Número 23, Año 4, agosto - septiembre, 2017]
- Más allá de enero... la imposible cuesta para los trabajadores [El Torito, Número 24, Año 5, febrero - marzo, 2018]
- La Constitución ha muerto para los trabajadores [Sobre el tablero, columna de análisis de TOR, 22 de Febrero 2017]
- El saqueo de la riqueza petrolera en México [Sobre el tablero, columna de análisis de TOR, 8 de Febrero 2017]
- ¿Quién mató a la gallina de los huevos de oro? O de como con mucho petróleo no tenemos gasolina [Número 20, Año 4, febrero - marzo, 2017]
- El Concejo Indígena de Gobierno (CIG) [Número 22, Año 4, junio - julio, 2017]
- "Pasar a la ofensiva". Breve recuento de los pasos colectivos del CNI [Número 20, Año 4, febrero - marzo, 2017]




# ELECCIONES PRESIDENCIALES:
# entre coaliciones y candidatos neoliberales

Los candidatos presidenciables y las coaliciones con que participan en las elecciones de este año exponen lo que de por sí ya era evidente: ninguna de las "opciones" es de izquierda, es decir, ninguna atiende los intereses populares, los intereses de la mayoría de los mexicanos. Si acaso algo las distingue entre si es el sector de la burguesía al que representan –comercial, industrial, financiero– y al que buscan desesperadamente convencer de su capacidad de gobierno, es decir, de garantizar los intereses del capital trasnacional.

Por un lado, la necesidad de sostener el discurso democrático de pluralidad ideológica fuerza al aparato partidista a mantener las etiquetas con las que pretenden que el electorado los identifique: izquierda, centro y derecha. Por otro, la necesidad de convencer al gran capital de que sus intereses serán salvaguardados genera escenarios absurdos, como son las configuraciones aparentemente incongruentes que representan las coaliciones. Éste es el resultado de querer reproducir el modelo histórico priísta: cubrir discursivamente los intereses de todas las clases y establecer un grupo como el mediador "legítimo" de la lucha que entre ellas impera.

Históricamente los partidos políticos mexicanos se han mezclado en diversas coaliciones, generando diversos grados de incongruencia discursiva pero siempre orientados a beneficiar a la burguesía que opera desde la derecha. Sin necesidad de ir más lejos, uno puede ubicar con facilidad cómo se autodenomina ideológicamente cada partido y comprobar que en los hechos todos han dirigido sus gobiernos hacia la derecha. Lo mismo puede decirse de cada uno de sus candidatos. E incluso si nos forzáramos a creer en el discurso de cada partido y candidato, sería claro que la combinación de las coaliciones dista de poder clasificarse como izquierda. Revisemos brevemente algunos ejemplos.

## Por México al frente y Anaya

La coalición es una mezcla curiosa conformada por el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y Movimiento Ciudadano (MC). El PAN se autodenomina de derecha, conservador y humanista cristiano. Si bien las dos primeras características fueron el sello de los gobiernos de Vicente Fox (2000-2006) y Felipe Calderón (2006-2012), el humanismo brilló por su ausencia, sobre todo en el periodo de Calderón en el cual se inició la guerra contra el narco.

El PAN a pesar de ser el segundo partido más antiguo del país –fundado en 1939– y ser el primer partido en lograr arrebatar la presidencia al PRI, durante su gestión no logró generar la mayoría de los cambios y reformas que había prometido a la burguesía, por lo que ésta vio como necesario el regreso del PRI para imponer las reformas estructurales que garantizan sus planes de largo plazo. Quizás el resultado de este fracaso explique por qué, para las elecciones en puerta, decidieron conforman una coalición con el PRD; partido que en las dos elecciones anteriores representaba, según sus propias palabras, un "peligro para México".

El PRD se autodenomina de izquierda, sin embargo, sus actuales gobiernos en la Ciudad de México, Morelos, Michoacán, Tabasco y Quintana Roo no se han caracterizado por llevar una gestión distinguible del resto de la república. En la Ciudad de México la colusión con inmobiliarias y la venta del centro histórico al sector privado son claros indicadores de cómo se procuran los intereses de la burguesía sobre los del pueblo. Pero quizás sea su acción en el estado de Michoacán y sus vínculos con el narco lo que resulte más esclarecedor, pues es evidente que sin la colaboración del Estado, pero en particular del gobierno local, la exportación de drogas no sería el negocio factible que es.

El partido surge como una escisión del PRI en 1989 y a pesar de que en sus inicios es caracterizado como un movimiento democrático que costó vidas defender, su colaboración con el PAN termina exponiendo lo que su trayectoria política no ha podido ocultar. El PRD se convirtió en la cara institucional y aceptable que puede participar en el juego electoral bajo el mote de "izquierda".

Por su parte Movimiento Ciudadano es un partido autodenominado de centro-izquierda. Creado en 1996, ha participado en coaliciones que le dieron la oportunidad de sumarse a las gubernaturas de Guerrero, la Ciudad de México, Oaxaca, Puebla, Sinaloa, Morelos y Tabasco, jugando un papel poco relevante en la política nacional pero pudiendo sustraer una suma nada desdeñable del erario público. De nuevo, ninguno de estos estados se ha caracterizado en las últimas décadas por tener un gobierno de izquierda. Al contrario, la corrupción y el narco han reinado en ellos con impunidad.

Así, la suma de las tres posiciones ideológicas de esta coalición da como resultado la novedosa opción ideológica derecha-centro-izquierda, representada por el candidato panista Ricardo Anaya Cortés. Anaya ha sido caracterizado mediáticamente como un político joven con una trayectoria "sobresaliente": diputado plurinominal de Querétaro, diputado federal y presidente del PAN. En su carrera todo parecía ir viento en popa, hasta que se vio envuelto en un "escándalo" de lavado de dinero mediante una triangulación de recursos. Resulta pertinente entrecomillar la palabra "escándalo" porque el hecho no ha ameritado acción penal por parte del Estado, ni parece ser impedimento para que Anaya continúe su campaña.

Respecto del candidato, el sector de la burguesía que se ha pronunciado a su favor es amplio. Grupo Bal, Grupo México, Cinepolis, Lala, Kimberly Clark de México, por mencionar algunos. La lista aumentará conforme se acerque el primero de julio, esto debido al temor que tiene este sector de que "ya saben quién" gane y no sean ellos –la burguesía que se ha visto más beneficiada en los últimos gobiernos– quien siga siendo privilegiada, sino alguno de sus rivales capitalistas. Recordemos que si algo caracteriza al capital es la competencia y que éste sólo genera esfuerzos de unidad cuando debe hacerle frente a la izquierda, situación que no es el caso en estas elecciones. Como prueba un botón: que Anaya prometa cumplir los Acuerdos de San Andrés, firmados por el EZLN y el gobierno federal priista de 1996, es un lamentable indicador de la poca fuerza que leen en la izquierda como sector capaz de exigir que se cumplan las promesas de campaña.

## Juntos Haremos Historia y Obrador

Esta coalición la conforman Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Encuentro Social (PES). Empecemos por MORENA, de reciente creación (2014) y que se autodenomina de izquierda. Siendo un partido tan joven no debería resultar sencillo señalarle una mala reputación, pero no es así. Tan solo en la Ciudad de México, los gobiernos de las alcaldías de Xochimilco, Tlalpan, Tláhuac, Cuauhtémoc y Azcapotzalco han sido cuestionados por diversas organizaciones y movimientos ciudadanos. Por ejemplo, en Xochimilco hubo una serie de protestas que dieron lugar a que se propusiera la destitución de Avelino Méndez por forzar la imposición de personas de su simpatía como autoridades de Pueblos y Barrios Originarios.

El capital político de MORENA es la carrera de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), quien se postula este año por tercera vez como aspirante a la presidencia. AMLO migró del PRI al PRD para después escindirse y formar su propio partido. Su carrera ha sido exitosa a pesar de estar poblada de altibajos: un intento de desafuero al finalizar su gobierno en el aquel entonces Distrito Federal (2004-2005) y un amplio apoyo popular que le ha granjeado el plagarse de difamaciones. En concreto, se le acusa de querer instaurar un régimen similar

al de Hugo Chávez en Venezuela y para evidenciarlo se trae a colación su “populismo”.

Lo cierto es que su proyecto de nación no dista mucho del de sus adversarios; por ejemplo el corredor transístmico para la circulación de mercancías y maquila entre Asia y la costa este de Estados Unidos, se suma al proyecto de Zonas Económicas Especiales iniciado en 2016 y en el que coinciden todas las propuestas políticas. Además, a pesar de sus declaraciones contradictorias, es evidente que Obrador no echará para atrás la reforma educativa, sólo realizará cambios en lo laboral sin modificar el modelo educativo que conlleva. Tampoco la reforma energética dará marcha atrás, pues el candidato sólo ha prometido revisar los contratos y  anular algunos.

En todo caso, el talón de Aquiles de López Obrador–cuando de convencer al capital nacional y trasnacional se trata- ha sido sostener ciertas críticas a un sector importante de la burguesía nacional y conseguir movilizar al pueblo aprovechando el hartazgo generalizado. Estas críticas le han ganado el membrete de populista en algunos ámbitos, de izquierda en otros y en general de ser la única opción si se quiere algo distinto. Tristemente, su gestión como jefe de gobierno no arroja muchas esperanzas, pues ésta se caracterizó por traer a Giuliani y su política de tolerancia 0, así como por dejar en bandeja de plata el centro histórico de la ciudad a Slim.

El apoyo popular forjó la fuerza de AMLO para correlacionar con todos los partidos políticos, no obstante, esto no alcanza para llegar a sentarse en los Pinos. Para ello es necesario el apoyo de un sector relevante de la burguesía y por ende que la misma se encuentre en un momento histórico en el que no requiera cerrar filas contra la izquierda, sino que pueda pelear abiertamente en busca del aumento de sus riquezas. En la campaña de Obrador la participación de Yeidckol Polenvsky –quien fuera presidenta de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacintra)– y el empresario Alfonso Romo, tienen el significativo papel de ser garantes ante la burguesía.

Recientemente se han publicado notas periodísticas que vinculan al candidato de MORENA con miembros del Grupo Televisa y a Salinas Pliego (uno de los capitalistas mexicanos que figura en las listas de los más ricos del mundo). Así, los intereses capitalistas que defiende Obrador le impiden conciliarse con todos los integrantes del Consejo Coordinador Empresarial y el Consejo Mexicano de Negocios.  En este sentido, la cuestión fundamental para determinar si llega o no al poder reside en las disputas internas de la burguesía y los cálculos que hagan ¿En qué escenario pierden más?¿un sexenio de conciliación con la población disconforme ante la violencia y la precarización, en el que además deberán hacer acuerdo entre ellos limitando el canibalismo capitalista? Por las últimas declaraciones del sector empresarial esto no parece verosímil. Si AMLO llega al poder no será por un consenso del capital. Por ello, no queda claro aún si todos los sectores relevantes de la burguesía volverán a aliarse en su contra o si en este periodo ya no ven necesario colaborar entre ellos; entonces, asistiremos a unas elecciones en las que el resultado sería desconocido para la burguesía, que se jugaría el todo o nada. <br><br>

Resulta llamativo, además, que el imperialismo no se ha declarado en contra de alguno de los candidatos, cosa que sí ha hecho en los casos de países como Venezuela. México es considerado parte de la seguridad interna estadounidense, su silencio entonces  no debe interpretarse como una concesión a nuestra libertad de autodeterminación, sino como una señal inequívoca de que todos los candidatos están alineados con sus intereses. AMLO, quien pareciera más crítico, ha dicho que los acuerdos de seguridad y de libre comercio continuarían bajo su mandato, incluso, se puede entender que en los conflictos migratorios no existirá confrontación alguna. De los otros candidatos sobra la mención.

En suma, resultaría superficial caracterizar a MORENA o AMLO como izquierda. Más cuando se alía en coalición con un partido como el PES que se autodenomina de derecha y que desde 2005 busca ser conocido como el partido de la familia, lo que, desde su visión, implica oponerse al aborto y al matrimonio gay.

Resultaría sorprendente que un partido conservador como Encuentro Social tuviera como compañero de campaña al Partido del Trabajo, que se autodenomina de izquierda, si no fuera porque en su participación en gobiernos recientes no ha sucedido nada que sea de izquierda. Participaron en coalición en los gobiernos de Chiapas, Michoacán, Oaxaca después de la APPO.

Así, la adición de las autodenominaciones de los partidos de la coalición Juntos Haremos Historia da como resultado una impresentable izquierda liberal de derecha, que quizás pueda ofrecer un escenario en el que se reconfigure un poco la burguesía nacional pero que quedará lejos de generar condiciones realmente distintas en el país. Aquí la apuesta de varios consiste en que esa reconfiguración de la burguesía puede dar un “respiro” a la izquierda o al pueblo en general, escenario que, por las condiciones asfixiantes del país, tampoco significa soltar mucho el amarre. Al fin y al cabo ya han garantizado con las reformas la dinámica de despojo y explotación que requerían para, ahora sí, comenzar a pelearse entre ellos.

## Todos por México y Meade

El Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Nueva Alianza (PANAL) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) conforman la coalición Todos por México. Irónicamente es la única en que la suma de las autodenominaciones ideológicas de cada partido da como resultado una postura congruente, que además es abiertamente de derecha.

El PRI es el partido más antiguo, con trayectoria más larga en el poder y representa a la élite más poderosa del país. Posee grandes bases en organizaciones campesinas y sindicales en todo México, lo que le garantiza la mayoría de representación tanto en la cámara de diputados como en la de senadores, en los gobiernos estatales y municipales. Esto no cambiará a pesar de la falta de popularidad de su candidato a la presidencia: José Antonio Meade. El regreso del PRI a los Pinos después de la interrupción de los dos sexenios del PAN fue un despliegue de todo lo que ha caracterizado al partido: la corrupción, la violencia y el reformismo a favor de la burguesía. La continuación de la guerra contra el narco y la guerra contra el pueblo.

El Partido Verde se alío con el PAN cuando Fox contendió a la presidencia y con el PRI cuando lo hizo Peña. Fundado en 1986 se autodenomina como un partido conservador, que de ecologista sólo tiene el nombre. Por otro lado, aunque el partido Nueva Alianza se autodenomina de centro, fue fundado por Elba Esther Gordillo y su participación se ha caracterizado por ser de derecha.

Meade fue Secretario de Hacienda y Crédito Público, Secretario de Relaciones Exteriores, Secretario de Desarrollo Social y Secretario de Energía. Sin necesidad de ahondar mucho en su perfil basta traer a colación la Estafa Maestra, como llamaron al desvió de 3 mil 435 millones del erario público a través de universidades públicas mientras él coordinaba la Secretaría de Desarrollo Social.

El sector de la burguesía que apoya al PRI es el mismo que apoya al gobierno de Peña. En general tanto el Consejo Coordinador Empresarial como El Consejo Mexicano de Negocios sabe que sus intereses serán atendidos con Meade, sin embargo, también saben que durante este sexenio quemaron al PRI para lograr pasar todas las reformas, por lo que el descontento social anula la viabilidad de que éste pueda ganar las elecciones. Ante la baja popularidad del partido y la imposibilidad de que la trayectoria política de Meade gane sobre la de AMLO, un gran sector de la burguesía se ha plegado con el PAN.

## Los independientes

Si bien sólo queda uno de los dos candidatos independientes, resulta necesario recalcar que ni Margarita Zavala ni Rodríguez Calderón, El Bronco, eran ciudadanos de a pie antes de postularse como candidatos. Ambos abandonaron el membrete del partido al que pertenecían, no obstante, conservaron y utilizaron parte de la estructura de estos para lograr postularse a la presidencia.

Ahora bien, tanto Margarita como el Bronco participaron en los comicios para extraer lo que pudieran de ganancia y con ello fortalecer su perfil político.






## La disputa electoral por el gobierno de la CDMX:

# continuidad del control capitalista

Basta con encender el televisor, revisar los periódicos o navegar en la red para escuchar los dimes y diretes que se vierten en las campañas electorales. Vemos y escuchamos nombres, propuestas, buenos deseos, y chismes del desfile de siglas de los partidos electorales. Nos repiten hasta el cansancio que es el momento definitivo de la "fiesta de la democracia", que su voto y mi voto valen igual que el de los poderosos, "porque las elecciones no distinguen entre ricos y pobres". ¡Mentira! No es más que una falsa democracia eso de que el voto hará la diferencia. Los poderosos de allá arriba, que son quienes verdaderamente eligen, ya decidieron que cualquiera de las dos contendientes principales puede representar sus intereses y garantizar la continuidad de los procesos de acumulación en la capital. No hay diferencias ideológicas sustanciales entre MORENA-PT-PES y PAN-PRD. La disputa real es entre esos organismos políticos para ver quién representa mejor a la burguesía.

La Ciudad de México ha sido políticamente relevante por ser la sede de los poderes federales. Desde 1929, con la creación del Departamento Distrito Federal, el Partido Nacional Revolucionario (PNR), luego Partido de la Revolución Mexicana (PRM) en 1939 y Partido Revolucionario Institucional (PRI) en 1946, controló la Ciudad de México mediante la designación de un funcionario. Luego de décadas de lucha por parte de la izquierda para lograr la autonomía de la Ciudad, su reconocimiento como un estado y la elección del gobernante local, en 1997 el PRD logró llegar a gobernar la capital con el impulso de las fuerzas sociales que le quedaban –entre ellas organizaciones populares del fragmentado movimiento urbano popular–. Desde entonces, han ganado la mayoría de las elecciones, tienen mayoría en el Congreso local y en las delegaciones. Económicamente no han hecho mucho, pues los derechos de los trabajadores y de los probres en general están tan poco salvaguardados aquí como en el resto del país , lo que evidencia su progresivamente buena relación con la burguesía.

En su proceso de derechización van arrastrando consigo a la ciudad y a la parte del movimiento social que controlan de forma corporativa.

Así, en esta elección, la ciudad cobra relevancia política porque ya funge como un estado más con su propia Constitución, con mayor autonomía respecto del gobierno federa, por la fuerte presencia de capitales nacionales y transnacionales por el espacio de acumulación de capital que representa. La Ciudad es fundamental para la implementación de políticas económicas generales para la acumulación y privatización con concesiones a los capitalistas inmobiliarios o a los que brindan servicios, algunos de los cuales incluso asumen la dotación de servicios públicos.

## ¿Y cuáles son las opciones?

Aunque contienden una independiente, el Partido Verde, el Partido Humanista y el PRI intenta recuperar la ciudad de México, hay que leer que la disputa real se da entre los polos organizados alrededor del PRD y MORENA. El primero, busca conservar lo ganado durante años y frente a su proceso de descomposición interna está dispuesto a aliarse abiertamente con la derecha (o sease el PAN), como lo ha hecho en los últimos años. El segundo, no sólo ha ido ganando terreno al PRD a nivel delegacional y disputado su base social, sino también el capital social y político que representa la ciudad en articulación con las facilidades que le podría brindar el ejecutivo. Sin embargo, el aparente cambio de partido en el gobierno de la ciudad tiene en el fondo la continuidad de los intereses de los que mandan más allá del día de la elección y la igualdad del voto resulta nula.

Las candidaturas de Sheinbaum y Barrales de las alianzas MORENA-PT-PES y PAN-PRD-MC respectivamente, comparten los vicios y contradicciones de los partidos de competencia electoral que ha construido la izquierda: caudillismo, liderazgo personal sobre la estructura, falta de democracia interna, clientelismo, dependencia del financiamiento público siguiendo la lógica de conseguir votos por dinero. A partir del 2006, luego del fraude electoral a AMLO, se dio una desbandada de actores y organizaciones sociales para volver a impulsar procesos de base, a lo que se sumó la ruptura de AMLO con Cuauhtémoc Cárdenas que derivó en MORENA (2011), en tanto el PRD se acercaba cada vez más a la derecha pactando la implementación de las reformas estructurales neoliberales (2012) y aliándose con ella para mantenerse vivo como partido electoral, sacrificando posiciones de izquierda e independencia política.

¿Qué pasó después? La creación de MORENA poco aportó a la transformación de esa izquierda, ya que carga con algunos de los vicios, heredados a la gente que militó en el PRD, partido que pacta con oportunistas y renuncia a apuestas políticas audaces en su programa con tal de ejercer el gobierno. De tal suerte que MORENA se erige sin posicionamientos ni principios claros, planteando soluciones técnicas, principalmente atendiendo a una cuestión ambiental, guiñándole el ojo seguramente a alguien de la derecha.

En el proceso de descomposición del PRD, Barrales fue ganando posiciones dentro del partido hasta alcanzar la presidencia y la candidatura por la capital.

Por su parte, Sheinbaum tiene un importante capital social y cultural como académica, pero carece de capital político propio. En el tiempo que lleva este partido, no ha logrado construir su propia base social, lo cual incide en que se busque gente con la cual mantener una relación de intercambio: obtienen programas sociales y beneficios numerosos a cambio de brindar su apoyo al partido. Así, debemos entender que la base de un partido es la fuerza social de apoyo para movilizarse o para vigilar las casillas, promover el voto a favor de su candidato, hacer propaganda.

Recordemos que es la primera vez que MORENA es parte de la contienda electoral y aún sin contar con las bases con las que sí cuenta el PRD, las encuestas los favorecen y muestran un panorama que les anuncia la victoria. Tal parece que la figura de AMLO genera la suficiente simpatía como para disputarle al PRD las delegaciones.

A pesar de los años que lleva gobernando el PRD en nuestra ciudad, en la última eleccción MORENA le arrebató cinco delegaciones, que gobierna actualmente: Cuauhtémoc, Azcapotzalco, Tláhuac, Tlalpan y Xochimilco.

Por otro lado, el proceso electoral con respecto a los jefes delegacionales da cuenta de la nueva reconfiguración del mapa político de la Ciudad de México. Luego de administrar en conjunto con el PT y Convergencia 14 de las 16 demarcaciones (el PAN tenía sólo Benito Juárez y el PRI-PVEM, Cuajimalpa), el PRD va perdiendo simpatía porque MORENA parece estar ya más en el gusto de los citadinos.

Por ejemplo, en Iztapalapa, una de las alcaldías en la que ambos partidos desean ganar por ser la que tiene un mayor número de votantes, la elegida para enfrentar a Clara Brugada (contendiente de Morena) es la directora general del Programa Prepa Sí, Karen Quiroga. Habrá que ver si la población de esta alcaldía se pinta de un nuevo color o piensa como dice el viejo dicho “más vale malo por conocido que bueno por conocer”, manteniéndose con el PRD, que ha mantenido su relación con los colonos por medio de programas sociales que supuestamente los benefician.

## ¿Qué debemos saber de Alejandra Barrales?

A lo largo del proceso electoral la lucha por la base social ha sido clara entre los polos contendientes, llegando incluso a la violencia abierta. Barrales ha hecho uso de las organizaciones sociales del PRD, movilizándolas para sus actos de campaña. Por ejemplo, en Iztapalapa al Frente Popular Francisco Villa (los amarillos), la Asociación Comparsa, las organizaciones de comerciantes, la Organización de Vivienda y la Unidad Democrática Republicana, la organización "Perspectiva de Izquierda Heberto Castillo", el Consejo Popular Ciudadano, de la Asociación de Interpretes, Traductores y Organizaciones Indígenas. Pero también ha utilizado la base social del PRD para sabotear y violentar los actos políticos de MORENA, sobre todo en Coyoacán, así como los cuerpos de bomberos y la infraestructura del gobierno capitalino. Finalmente, el PRD ha buscado mantener su base social mediante el uso electoral de programas sociales como el de la tarjeta rosa para otorgar dinero a las mujeres. Aunque la candidatura de MORENA ha carecido de base social, también es cierto que en el proceso se ha alimentado de algunas organizaciones sociales y dirigentes populares que han roto con el PRD a partir de la candidatura de Barrales y de las perspectivas de triunfo de Sheinbaum, bajo una lógica oportunista en tanto se da el salto en el contexto electoral y no fruto de un proceso de construcción política previo.

Además de la disputa por la base social, el conflicto entre MORENA-PT-PES y el PAN-PRD es por el convencimiento de la burguesía que tiene intereses económicos aquí en la ciudad. En la capital los poderosos mandan en un pequeño núcleo conocido como el G9: grupo empresarial ligado al PAN que respaldó al gobierno de Miguel Ángel Mancera, junto con el Consejo Económico y Social.

A los empresarios no les importa si son de derecha o izquierda, siempre y cuando los representen. Humberto Lozano, de la CANACO capitalina, y Ada Irma Cruz Davalillo, presidenta de la CANACOPE, expresaron que no les importaba el partido siempre y cuando "resolvieran las necesidades de la ciudad". Cuando hablan de esas necesidades en realidad se refieren a las suyas, que son las del mantenimiento de sus ganancias y la eficiencia de la circulación de mercancías.

Así, tanto el PRD como MORENA han tenido un interlocutor central en la burguesía nacional y en menor medida la pequeña burguesía. Buscan asegurar a ambos que no se encuentran peleados con la iniciativa privada y que, muy por el contrario, hay disposición para satisfacer las necesidades que supone garantizar la acumulación: carta abierta para que elijan los rubros en la construcción de infraestructura y garantizar condiciones de producción, implementar o quitar leyes y asegurar sus inversiones.

Barrales ha intentado refrendar el vínculo con los empresarios ligados al gobierno de Mancera y disputar en lo posible a MORENA. A principios de año les planteó un plan maestro para generar condiciones de inversión en la capital que contempla no sólo el nuevo aeropuerto, sino que prometió certidumbres legales y políticas. Parece ser que las cartas fuertes de la burguesía ya están amarradas También, a fines de febrero refrendó su vínculo con la COPARMEX. Frente a la Federación Femenina de la Comunidad Judía y la Asociación de Empresarios de Iztapalapa, Barrales ha planteado el proyecto de reindustrializar Iztapalapa con empresas que produzcan insumos para el metro y aeronaves, para lo cual pretende garantizar una red de abasto de agua.

Luego de la reunión de Sheinbaum con la COPARMEX de la ciudad, Barrales declaró que también se había reunido en privado con empresarios, pero nada más. Recientemente parece estar disputando a MORENA la relación con un segmento inmobiliario, pues se ha reunido con la Asociación de Desarrolladores Inmobiliarios (ADI) (que parece relacionarse con Grupo Danhos, cercano a Morena), de vínculos con empresas inmobiliarias y les ha prometido posibilidad de desarrollos inmobiliarios en la zona oriente y suroriente de la ciudad.

## ¿Y sobre Sheinbaum?

Sheinbaum ha centrado su discurso en garantizar que no está en contra de los empresarios, promoviendo más el proyecto general de MORENA y a AMLO, además de prometer eliminar algunas leyes y la implementación de tecnologías. Su discurso está enfocado tanto a los grandes capitalistas como a la pequeña burguesía: comercial, industrial, de transporte y desarrollo tecnológico, frente a los grandes capitales (como el inmobiliario), ante los cuales se muestra vacilante. Dicho sea de paso, Sheinbaum busca eliminar el comercio informal incorporándolo mediante su transformación en pequeños empresarios y el desarrollo del comercio. Al igual que Barrales, se reunió con la Asociación de Empresarios de Iztapalapa (AEI) integrada por 200 empresas con 70 mil trabajadores, a los cuales prometió generar infraestructura para el desarrollo económico en la delegación –agua, transporte, espacio público-. Frente a las exigencias de regulación de marchas por parte de empresarios, parece no haber cedido al manifestar que no las regularía y plantea resolver las demandas y necesidades sociales por medio del consenso.

En la propuesta de un organismo para regular el transporte de pasajeros, Sheinbaum no cuestiona el modelo mixto de gestión público-privada del transporte público (Metrobús y microbuses) que termina beneficiando a los empresarios, aunque diga propugnar por salarios dignos para los trabajadores. En reunión con la Cámara Nacional del Comercio, Servicios y Turismo (CANACO SERVYTUR) reafirmó el apoyo a las pequeñas empresas, apoyos financieros, eliminación de impuestos, así como la transformación del comercio informal sin corrupción o clientelismo.

Sheinbaum representa el vínculo con una parte del sector inmobiliario. Como Secretaria de Medio Ambiente entre 2000-2006, Sheinbaum fungió como enlace de AMLO con Rioboo Construcciones, S.A. de C.V. (propiedad de José María Rioboó) y ADI/Grupo Danhos (propiedad de David Daniel Kabbaz). Como responsable del Fideicomiso para el mejoramiento de las Vías de Comunicación (FIMEVIC) otorgó directamente los proyectos de los segundos pisos de "Periférico y Viaducto, así como el Puente Vehicular Prolongación San Antonio, Lorenzo Boturini, Fray Servando y Avenida del Taller, el Deprimido Vehicular Avenida Del Rosal, la primera etapa de la Ciclovía y las gazas elevadas del corredor de transporte público Insurgentes." Grupo Danhos se benefició durante el mismo periodo para instaurar torres para oficinas y viviendas, así como para plazas comerciales ("Parque Alameda, Parque Delta, Parque Duraznos, Parque Cuicuilco, Parque Tezontles, Parque Linda Vista" y Reforma 222). La hija del dueño de Grupo Danhos, Elvira Daniel Kabbaz Zaga, fungió como asesora jurídica de AMLO y como representante de MORENA en el Constituyente de la ciudad de México, intentó eliminar el numeral 8, apartado C del artículo 21, que obligaba a las empresas inmobiliarias no sólo a mejorar la infraestructura del espacio público, sino a compensar y mitigar el impacto urbano de los proyectos.

Hoy, Riobbo Construcciones está contemplada para el proyecto de construcción de dos pistas extras en el aeropuerto militar de Santa Lucía (Huehuetoca, Estado de México), en sustitución del nuevo aeropuerto. En este sentido, no plantea afectar los grandes intereses capitalistas en la ciudad tales como el capital inmobiliario y los megaproyectos. Se ha empeñado en señalar que no habrá expropiaciones y que sólo se suspenderán aquellas que tengan irregularidades. Lo que no es claro es en qué medida esas empresas corresponden a las que se enriquecieron durante la gestión de Mancera. Sobre el señalamiento de haber permitido la construcción de las plazas comerciales Patio Tlalpan y Gran Terraza Coapa, se ha deslindado señalando que dichos proyectos estaban consumados y no podía echarlos para atrás, por lo que su actuar se redujo a mesas de trabajo con las empresas. Respecto del Estadio del Cruz Azul se ha manifestado en oposición a su demolición para la construcción de un centro comercial, mencionando que no se necesitan más plazas comerciales.

Y así, si siguiéramos los pasos que las candidatas por la contienda de la Ciudad de México han dado desde antes de sus campañas, podríamos tener más elementos para percatarnos que eso del "ejercicio del voto" y de "decidir quién queremos que nos represente" no es más que un chiste que se cuenta solo…

Para poder decidir, definitivamente tenemos que organizarnos y luchar por nuestra cuenta.




# El de$orbitado negocio de la elección de 2018

En lo que va del desarrollo de las campañas electorales se nos ha repetido muchas veces que se trata de unas elecciones históricas por su magnitud, pues hay 18,311 puestos federales y locales bajo disputa electoral en la que participan más de 35 mil candidatos. Estos cargos van desde el de presidente de la república y 9 gobernadores (incluida la jefatura de la Ciudad de México), hasta elecciones municipales en 30 estados, pasando por la elección de 500 diputados y 128 senadores federales. Además el padrón electoral será de más de 89 millones de electores. Se estima que se habrán emitido al final de la jornada electoral unos 60 millones de mensajes de los candidatos a través de la radio y la televisión. También es la elección más cara de la historia, pues se habrá gastado un dineral: cerca de ¡33 mil millones de pesos de dinero público! se gastarán para financiar los partidos políticos, la organización de la elección y el pago de autoridades electorales, sin contar donaciones privadas. De ese monto, casi 25 mil millones lo constituye el presupuesto del INE, de donde éste apartará casi 7 mil millones de pesos para financiar partidos políticos y candidatos independientes.

A la vista de los números anteriores, efectivamente la elección es grandísima, pero ¿qué está en juego? ¿Será que el futuro del país se está jugando con el recambio de tantas autoridades federales, estatales y municipales? ¿Se fortalecerá la democracia y sus instituciones en el país? Muchas de estas ideas nos las recetan diariamente en los medios de comunicación, por lo cual hemos decidido emplear algunas páginas para ofrecer algunos elementos que nos permitan vislumbrar una respuesta a las preguntas anteriores.

## Sobre la metodología científica del análisis político que nos recetan

Anaya y Meade nos recetan el resultado de su análisis: AMLO es un peligro para México. No dicen en qué consiste tal peligro, sino que lo tildan de populista, su objetivo es grabar un mensaje en la audiencia y sembrar la duda en la gente que aún duda por quien va a votar. No hablan tampoco del terrible costo social que han acarreado los regímenes neoliberales para la población mexicana, encabezados por sus partidos. Apues-

tan por la desmemoria y se aprovechan de que en la elección no hay opciones reales de cambio profundo.

Por su parte, López Obrador y sus seguidores nos dicen que su análisis tuvo el siguiente resultado: la causa de la miseria en que se encuentra el país está en la mafia del poder y en su corrupción, señalan que hay que cerrar filas con ellos y concluyen que cualquier crítica a su candidatura o candidato le hace el juego a la derecha. La reducción de la lucha de clases (y la política) a una confrontación entre la mafia del poder y la honestidad es una simplificación sostenida a propósito como estrategia discursiva para evitar explicar realmente sus propuestas y así poder exponer si se trata de un cambio real o no lo que proponen.

Y el Bronco se presenta como "diferente a los tres", sin explicar ni en qué consiste la diferencia ni explicar por qué antes era priísta. Sucede que la mitad de las deserciones del PRI y de los otros partidos son producidas porque no les dan la candidatura que creen merecer. Sirva la historia de los últimos treinta años del priísmo como prueba de que se salen de ahí para fundar sus propios partidos políticos y/o para hacerse candidatos de la "oposición".

En ese reducidísimo análisis que parece más bien falta de respeto, no hablan de política económica, tampoco de la guerra contra el pueblo, o del papel del ejército y de la marina en desapariciones forzadas. A propósito, el caso de los 43 normalistas desaparecidos les pasa inadvertido, así como también los compromisos internacionales que México tiene con organismos de derechos humanos como la CIDH o incluso la ONU. Y parece que su consigna es que ni se diga nada sobre las injusticias permanentes en que viven muchas personas en México, o sobre la existencia de presos y persecución políticas.

No sabemos si evitan el tema para no confrontarse con los poderes reales con quienes, por el contrario, quieren conciliarse, porque están de acuerdo con cómo han estado haciendo las cosas los gobiernos recientes o porque simplemente no les importa y creen que nosotros olvidamos pronto los dolores que nos han inflingido. Cuando hablan de economía, de política o de justicia, pura demagogia nos recetan. Las campañas son incluso ofensivas porque no tienen contenido, pura imagen, photoshop y un montón de frases prefabricadas que sólo tienen por objetivo incrustarse en la mente de los votantes. En eso no tienen diferencia.

## De qué depende el resultado de la elección.

Intentemos vislumbrar de qué factores depende el resultado de las elecciones del 1 de julio. Según la teoría democrática clásica y según todos los spots del INE la elección depende de nosotros, nosotros iremos a las urnas y elegiremos a quienes van a gobernarnos durante los siguientes 6 años, o 3 años en algunos casos. Pero eso es muy simplista, como si no supieran cómo la mercadotecnia influye en la decisión de los votantes y como si no estuvieran enterados del voto corporativo, de la compra de votos como en la última elección federal y en la elección del Estado de México en que repartieron tarjetas de Soriana, todo lo cual ha permanecido en la impunidad. ¿Habrá quien sostenga que eso no influye en la elección? ¿Y el fraude? Nuestras llamadas instituciones democráticas, así les dicen, son expertas en ejecutar fraudes electorales, a veces de forma descarada, como en 1988 o en 2006, a veces dejando en la impunidad los delitos electorales, como en 2012. No es que no importe llevar gente a las urnas, y que se vote en favor de uno de los candidatos, desde luego que ese es un factor en la elección, pero si no ven las demás cosas se estará haciendo un análisis parcial

¿Cómo es posible que estando demostrados los delitos electorales cometidos, las instituciones cuyo objetivo es otorgar condiciones democráticas en el país y que en esta ocasión nos van a costar una buena parte de los 33 mil millones de pesos que se van a gastar, hayan resuelto que no había nada ni nadie a quien castigar? En el caso de la elección 2012, no castigaron ni a los políticos de la campaña de Peña Nieto, ni al propio Peña Nieto, ni al empresario de Soriana. No, acá no pasó nada, sigue habiendo "condiciones democráticas" como le dicen a la situación en que pueden hacer promesas a empresarios a cambio de favores electorales.

Y, precisamente a eso nos referimos: los empresarios no van a ser castigados por los delitos electorales que cometen porque son uno de los factores decisivos de la elección. Con su dinero financian parte de las campañas partidarias o las suyas propias, en contra o a favor de algún candidato. Así lo hicieron en 2006 con los miles de spots pagados por el Consejo Coordinador Empresarial y el entonces Consejo Mexicano de Hombres de Negocios para señalar que AMLO era un peligro para México. Pero, como si esas fuerzas no existieran, su injerencia electoral no está regulada por las leyes electorales, ni las instituciones electorales hacen esfuerzo por controlarlas: los empresarios hacen y deshacen a su antojo.

Lo que sí saben todos los candidatos es que para poder ganar tienen que estar bien con los empresarios, y por ello dedican importantes esfuerzos a convencerlos de que ellos sí sabrán gobernar en su beneficio. Y esos señores del dinero son difíciles de convencer, tanto como hacer que el usurero preste sin interés, y no siempre juegan todas sus fichas por uno de los candidatos, sino que los financian a todos para que quien gane tenga compromisos y favores que pagar.

Otro factor decisivo en la elección son las campañas publicitarias, por este concepto se erogan una gran cantidad de los recursos públicos destinados a los partidos políticos y al propio INE. Nos están atosigando todo el tiempo con spots sin contenido, que no tienen una finalidad para educar en la democraci, sino que todo lo contrario, tienen como objetivo que se

banalicen las propuestas y los temas, pues sólo promueven la imagen del candidato o candidata, según se trate: pura basura publicitaria, ni siquiera se salvan las canciones pegajosas.

Esto es muy significativo porque los partidos saben que no importan demasiado los proyectos, el ciudadano común no los va a leer y ellos no van a hacer mucho por explicarlos. No, lo que importa es lo inmediato, lo que la gente está dispuesta a creerles para olvidarlo poco después, y esa es la lógica de la propaganda. Decir cosas sin sentido en forma de promesas: elevación de los salarios, pensión universal, cumplir los Acuerdos de San Andrés, apoyar a la juventud. Al final de cuentas no habrá quien les reclame su incumplimiento, no importa decir cosas racionales o razonables, o explicar un proyecto de gobierno. No, lo único que importa es decir cosas que atraigan votos, siquiera por la risa que provocan.

Por supuesto que el resultado público de la elección también depende de que no haya fraude electoral. Y es que resulta que el PRI es experto en fraudes electorales, los ha cometido desde tiempos tempranos de su existencia y recientemente ha mejorado su técnica: ciudadanizó a las instituciones electorales y con ese renovado aspecto las volvió sus costosas cómplices.

Ahora bien, sí habrá un recambio grande por el número de cargos que van a ser electos, pero ¿eso basta para afirmar que habrá un cambio grande en la política aplicada tras las elecciones?

## El narcotráfico, una nueva cara de la burguesía y las elecciones

Después de haber vivido el año más violento de la historia en nuestro país, el clima de violencia alcanza los comicios. Según cifras oficiales del Sistema Nacional de Seguridad Pública en los nueve estados donde habrá cambios de gobierno, los homicidios dolosos, el secuestro, la extorsión y los robos con violencia se han incrementado. Candidatos electorales han sido asesinados en los estados de Guerrero, Oaxaca, Puebla, Veracruz y el Estado de México.

La BBC reportó 90 candidatos asesinados al 10 de mayo, en tanto que la agencia EFE reportó 103 candidatos asesinados al 31 de mayo y hoy 26 de junio se reportan 122 asesinatos de candidatos. Si se busca información en la red, sorprendentemente no hay información oficial, así que a quien le interese debe hacerse una idea de lo sangriento de esta elección a partir de reportes periodísticos. Porque habrá quien diga que desconfiamos de más, pero parece que hay tras esos vacíos un control de esa información y está censurada por el gobierno. A estos crímenes se suman los asesinatos y desapariciones de periodistas, tan solo en el último año 17 periodistas han sido asesinados por hacer su trabajo convirtiendo a México en uno de los países más peligrosos para ejercer el periodismo. La labor comunicativa está comprometida porque las vidas de los periodistas están comprometidas. En México decir la verdad mata.Y aún más, al margen decimos que si ocurriera la décima parte de esto en Venezuela sería un escándalo internacional, pero en México, que tuvo el descaro de no reconocer las elecciones en aquel país por “no garantizar las condiciones democráticas”, en México parece que no pasa nada, pues las condiciones democráticas se encuentran entre los miles de cadáveres producto de la guerra.

Estas elecciones se están convirtiendo en una pelea por las plazas donde prospera el negocio del narco, el despojo y la rapiña sobre nuestro territorio, llevado a cabo por los grupos criminales desde el gobierno, desde los partidos o desde fuera. Los narcotraficantes, una burguesía en ascenso reclaman su poder político como producto de su poder económico, y la burguesía legal hace alianzas con ellos. En esa sangrienta pelea por los mercados, poco a poco, el gobierno municipal, un supuesto órgano para el ejercicio de la democracia, se convierte en el centro de la disputa de estos grupos criminales legales o ilegales, que desde dentro y fuera de las estructuras de la política en nuestro país se han encargado de hacer de nuestro territorio un instrumento mas de acumulación capitalista en manos de las viejas y las nuevas mafias. Las estrategias y los métodos para obtener y ejercer el poder se vuelven cada vez mas violentos y cada vez más impunes y poco tienen que ver con el ejercicio de la democracia, desde la compra venta de votos hasta el asesinato de candidatos, todo se vale. Estamos en guerra, y es contra el pueblo.

Y es que lo que significan los asesinatos de políticos y candidatos es la participación de otro sector de la burguesía, más violento y abiertamente ilegal, con sus intereses particulares disputando la administración del poder como los demás, aliándose con unos, peleándose con otros, pero defendiendo sus intereses y sus negocios igual que todos, teniendo su propia injerencia en la elección, haciendo pactos y eliminando contrarios. El excesivo costo de la elección se verá aún más incrementado por los financiamientos de los narcotraficantes, claro que esto no se puede probar a cabalidad y uno sólo puede advertir algunos de los efectos de esa alianza siniestra entre la política y el narcotráfico en México.

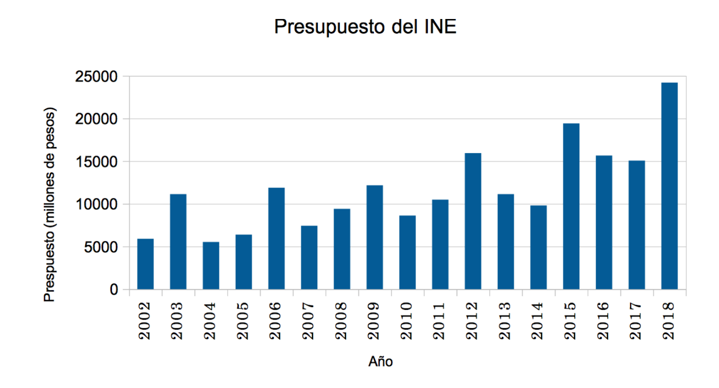
Muchos candidatos han sido vinculados por reportes periodísticos al narco y otras actividades de la delincuencia organizada, no todos, seguramente, pero muchos de ellos deberían estar bajo investigación y no haciendo campaña política, desde el candidato presidencial del PAN-PRD-MC hasta los priístas que mantienen un cartel desde el gobierno desde hace años, y los panistas que han sido vinculados al asesinato de periodistas que los han denunciado, e incluso candidatos de Morena han sido relacionados al crimen organizado.

Calcular el monto del dinero del narco que está en circulación en la economía nacional y en las campañas no lo podemos hacer nosotros, acaso el gobierno esté en condiciones de

hacer estimaciones, pero no nos lo van a decir, porque de ese dinero también ellos cobran, los que están y los que van a llegar tras la elección.

## El ofensivo presupuesto del INE y los partidos

Ya hemos dicho que la elección será muy costosa, aquí nos detendremos para analizar en algunas líneas el histórico del presupuesto que recibe el INE y los partidos políticos. Utilizaremos datos no deflactados, es decir sin que se le quite la inflación, que año con año aumenta. Advertimos que mientras el salario no rebasa la inflación, los presupuestos sí lo hacen, así que las tendencias que analizaremos son las mismas si usáramos datos deflactados, lo que cambiaría es el monto. Compararemos el presupuesto que reciben el INE y los partidos con el presupuesto que recibe otra institución de carácter nacional, el Instituto Politécnico Nacional, y usaremos también estos datos sin deflactar para no hacer una comparación errónea y confusa.



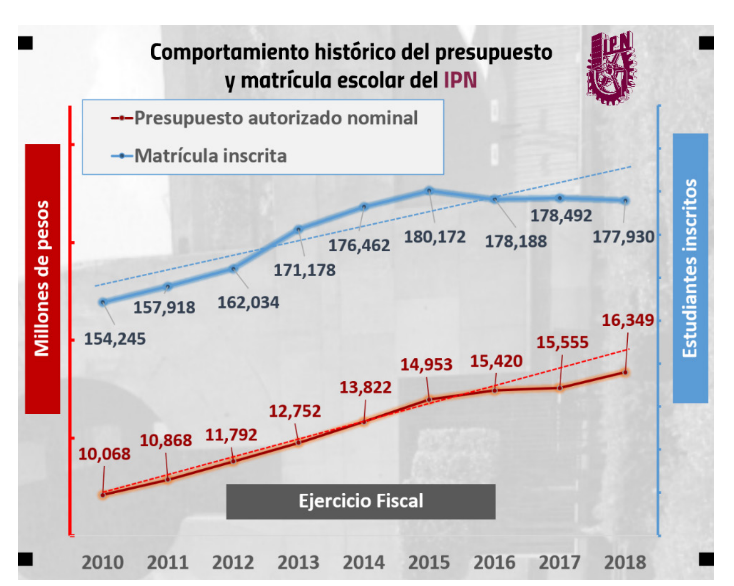

Gráfica 1: Histórico del presupuesto del INE en millones de pesos. Los datos disponibles en la página del INE son de 2002 a 2017. El dato de 2018 fue tomado del presupuesto de la federación. De estos datos hay que restar el destinado a los partidos políticos para determinar el presupuesto para la operación del INE y los gastos que tiene para la organización de elecciones.

Dos cosas resaltan de estas gráficas y es que el presupuesto electoral siempre crece. Para concluir lo anterior hay que distinguir los años electorales (2003, 2006, 2009, etcétera, o sea cada 3 años) de los años no electorales. En los primeros, parte del presupuesto se destina para la instalación de casillas, capacitación de funcionarios electorales, etcétera, por ello es natural que se vean incrementos en esos años. La tendencia de estos años electorales se aprecia claramente creciente, o sea que cada vez se gasta más en las elecciones, a pesar de que los materiales que se usan en la elección anterior se regresan al INE, que por lo visto no es muy ahorrador.

Los incrementos son ridículamente grandes. En el primer año electoral mostrado, 2003, el INE recibió 11 mil 143 millones de pesos, y en el año electoral actual, 2018, recibió 24 mil 215 millones de pesos, o sea un incremento de ¡casi 120 % en 15 años! Pero si esto ya así mencionado es ofensivo, compárelo con el presupuesto del IPN (mostrado en la Gráfica 2) que en 2018 ascendió a 16 mil 349 millones de pesos que se usan para sostener una institución con casi 178,000 estudiantes, y en el presupuesto está incluido el gasto de investigación. O sea una institución educativa nacional como el IPN recibió este año aproximadamente dos terceras partes de lo que recibió el INE.

Por su parte, en una compración más local, y para seguir haciéndonos una idea de lo desorbitado de este presupuesto, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, que atiende a 17,000 estudiantes recibió en 2018 aproximadamente mil 200 millones de pesos. O sea que con el presupuesto destinado al INE se podrían sostener una universidad del tamaño de la UACM por 20 años. Quiere decir lo anterior que es muy viable invertir en educación, lo que sucede es que ahí no van a tener tantas ganancias como en el negocio que son las elecciones.

Y podríamos seguir con estas comparaciones, por ejemplo analizar el tamaño de los incrementos presupuestales en el IPN y en el INE y veríamos que el país incrementa su gasto mucho más en sostener una institución electoral dudosa y no confiable, que ha sido cómplice de fraudes electorales de lo que incrementa en una institución de educación e investigación.



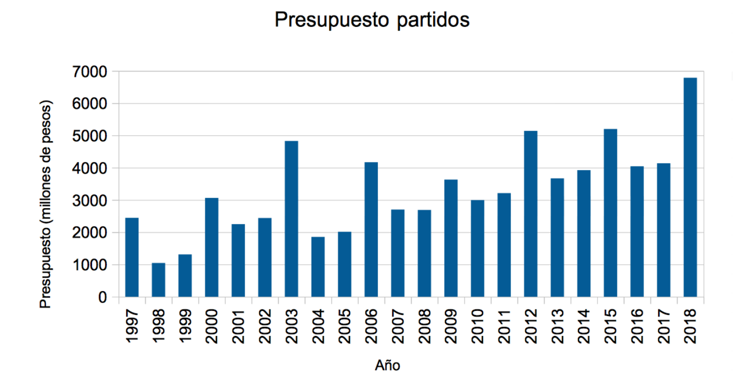

Gráfica 2: Histórico del presupuesto del IPN en millones de pesos y número de estudiantes matriculados por año.Los datos fueron tomados del informe de 2018 del presupuesto de la institución.

Cabe señalar en este punto que la información sobre el presupuesto del INE y el financiamiento a los partidos políticos no está disponible de manera clara en una versión público, sino que si a alguien le interesa debe buscarle. Eso significa que están ocultando la información al público, pues dificultan el acceso.

Ahora bien, los montos que han recibido los partidos políticos se muestran en la Gráfica 3, están públicos en la página

del INE a partir de 1997, también aquí existe el problema de que en los diferentes lugares en que aparecen las cifras no coinciden, ¿se tratará de errores técnicos o de confusiones provocadas?

Ahí también se ve que crecen los montos si nos fijamos en los años no electorales y en los años electorales, con algunas excepciones, por ejemplo, en 2003 recibieron más dinero que en 2006. Aunque en 2011 había 11 partidos políticos en tanto que en 2006 hubo 8, o sea que 3 perdieron el registro y por lo tanto no recibieron dinero público.




Gráfica 3: Histórico del presupuesto destinado a los partidos políticos, en millones de pesos. Los datos disponibles en la página del INE son de 1997 a 2016. Los datos de 2017 y 2018 fueron extraídos de los presupuestos aprobados en el Congreso de la Unión.

No presentamos los datos, pero analizando los montos que recibe cada partido en lo individual se observa que esta cifra aumenta de forma sostenida, los datos no están deflactados tampoco, pero sí es muy claro que se aprueban a ellos mismos incrementos por encima de la inflación. Injusto e indignante también: el dinero público se destina a alimentar una camarilla de gángsters que son dueños de la política mexicana en vez de a la educación o a garantizar el derecho a la salud que muchas veces hemos sufrido acá abajo.

Por otro lado, el sistema electoral mexicano presume de dotar de financiamiento público a los partidos políticos y acotar los montos de campaña, pues se limita así, dicen, la injerencia de empresarios en el proceso electoral ya que lo que pueden aportar está regulado por la ley. Lo anterior no funciona ni en la teoría ni en la práctica. En la teoría no funciona porque los empresarios tienen otras formas de incidir en la elección, por ejemplo a través de declaraciones y propaganda propia, y es sabido que su opinión cuenta muchísimo más que la del ciudadano de a pie.

No funciona en la práctica porque los topes de campaña se rebasan sistemáticamente, por la donación de empresarios, que es semilegal (dado que rebasan los montos permitidos), por el desvío ilegal de recursos públicos de los estados y municipios que gobiernan los partidos y por las no reconocidasd aportaciones del narcotráfico. Pero además es muy importante señalar que se ha probado en muchísimas ocasiones que los topes de campaña fueron rebasados, la elección de Peña Nieto es un ejemplo notable de los más recientes, y aunque el tribunal electoral elaboró una sentencia un par de años luego de la elección de que esto había ocurrido, en la práctica no pasó nada. Las llamadas instituciones electorales son cómplices de estas ilegalidades.

Así, el sistema electoral mexicano sostiene unas instituciones costosísimas que son cómplices de que se incumpla la legalidad que ellos mismos se pusieron.

De lo que hemos dicho, alguien podría concluir que las instituciones electorales no funcionan, sin embargo no es así, sino todo lo contrario: las instituciones electorales funcionan para lo que fueron hechas, cumplen una función sustancial en el sistema político mexicano, que es la de otorgarle un halo de legalidad y ser al mismo tiempo cómplices de los delitos electorales.

Así, frente a la disyuntiva de si las instituciones funcionan o no, o sea si se trata de instituciones fallidas, nuestra opinión es que no es así, porque su funcionamiento no puede juzgarse a partir de su adecuación a una u otra teoría, sino al papel que efectivamente cumplen en la política mexicana. Y su función es y ha sido, perpetuar bajo el discurso de la democracia la legitimidad de un sistema que ha mostrado una y otra vez no tener ningún respeto por los derechos del pueblo, que año con año crea un espectáculo carísismo que sirve para fabricar conformidad en la población, para hacernos creer que la historia se hace en la urnas y disuadirnos de luchar día a día, de organizarnos desde abajo para retomar lo que es nuestro.

Si a esto le sumamos los baños de sangre se vuelve sumamente difícil sostener un discurso democrático, si bien nunca hemos pensando que aquellos en el poder nos representan, es difícil que alguien pueda hablar de democracia habiendo tantos candidatos y pre candidatos asesinados, violentados y amenazados por grupos opositores, más aun si aquellos que comunican lo que sucede en este país están siendo abiertamente asesinados y amenazados también por estos mismos grupos desde dentro y fuera de las instituciones. Es imposible hablar de democracia en un clima de guerra como el que vivimos en México y mucho menos cuando las instituciones han mostrado su incapacidad y su complicidad al mantener la impunidad ante los hechos.

En este periodo de elecciones es necesario hablar de la falta de voluntad de las autoridades y de los medios de comunicación al servicio del poder, que son incapaces de atender con seriedad lo que suscede en nuestro país. Lo que les preocupa es garantizar que siga la función en el teatro de la democracia. Ante los hechos nadie puede pensar en que se lleven a cabo ejercicios democráticos a lo largo y ancho del país, porque ni

siquiera hay manera de garantizar la vida de quienes participan en el proceso. Para todos aquellos que están en el poder y para todos los que buscan obtener parte de las migajas es necesario mantener el discurso de democracia y hacer como que sí existe para legitimarse, para seguir robando y matando sin escrúpulos. Por eso de todo esto casi no se habla, por que no les conviene que sepamos el verdadero costo de la elección, no les conviene que sepamos cuánto nos cuesta realmente mantener su teatro, porque el dinero y los muertos los pone el pueblo.




# Apuntes sobre la izquierda y la coyuntura electoral

## Lo que está en juego en esta elección

Hay quienes se afanan en ataviar el proceso electoral en ropajes heroicos, pues son de la opinión de que el resultado de la contienda determinará el rumbo del país. ¿Qué hará la izquierda en ésta coyuntura histórica? increpan no sin antes advertir su inexistencia, ridiculizar el discurso anti-electoral y la propuesta zapatista.

A propósito no mencionan cuál es el objeto de la disputa en estas elecciones, si el acceso al poder o al gobierno. Algunos dirán que esta distinción clásica ya fue superada en la historia o que eso no importa, que ahorita hay que ganar y que vamos viendo, otros más hablarán de su fracaso: "ya peleamos por el poder y no se pudo, ahora peleamos por gobierno, no pudimos cambiar el sistema ahora queremos administrarlo", palabras más, palabras menos.

Y no se niega que en el ejercicio del gobierno, o sea de la administración, se ejerce cierto poder, eso lo sabe todo el mundo, lo que sí hay que cuestionar es que eso sea tan fundamental como para dar la razón al pragmatismo que señala que hay que ganar la elección a cualquier costo y a partir de ahí empezar la transformación. Y cuando dicen cualquier costo lo dicen en serio: alianzas con la ultraderecha, sectores reaccionarios del clero, empresarios de dudosa probidad, un montón de caciques locales y sindicales, Elba Esther, Manuel Espino, además de Esteban Moctezuma y otros expriístas que sobra mencionar aquí.

Pero también es sabido que buena parte del poder radica en la organización de las clases sociales que componen la sociedad, la clase mejor organizada es la burguesía y el Estado refleja su alto grado de organización. En México, la burguesía ha dado muestras tangibles de su capacidad de unidad y de organización, pues en varios momentos de la historia reciente han cerrado filas para combatir a un enemigo común. Los frentes que formaron contra la APPO (2006), la CNTE (2006 y 2013), el SME (2009), y López Obrador (2006) no tuvieron fisuras, toda la burguesía favoreció y aplaudió la desaparición de Luz y Fuerza y el fraude electoral, y calumnió a los maestros y al pueblo oaxaqueño, mientras había muestras tangibles de la organización popular y sindical en la calle. Llama la atención, y es un punto sobre el volveremos después, que en la actual elección haya medios de comunicación, empresarios y políticos señalando la posibilidad de un fraude electoral, y haciendo alusión a lo ocurrido en 2006, cuando en aquella ocasión todos lo negaron.

Por el contrario, las clases explotadas estamos altamente desorganizadas, sobre todo después de la guerra que la burguesía desató contra el pueblo y que ya cobró decenas de miles de muertos y desaparecidos. Sigue siendo cierto que quien aspire al poder debe organizar a la clase, Venezuela es un ejemplo de esto pues si el chavismo ha podido ejercer el poder en la sociedad es porque logró organizar y movilizar a una buena parte de la gente.

Los del discurso pragmático que dicen que lo importante es ganar la elección, tendrían que decirnos cómo le van a hacer para organizar a la gente y explicarnos por qué en 18 años de campaña electoral no lo han hecho, al grado de tener que recurrir a Elba Esther para garantizar presencia nacional en las casillas pues, como dijo López Obrador, se han dedicado a amarrar al tigre. Parece que en realidad su lectura es que tiene que ganar "el bueno" y desde ahí van a implementar un cambio, esto suponiendo que nos dicen la verdad y que sí quieren cambiar las cosas. Sus intelectuales se la pasan hablando mucho más tiempo que el que dedican a organizar efectivamente a la gente en barrios y sindicatos donde son fuerza mayoritaria o única.

Decíamos antes que hoy se ven enfrentamientos entre empresarios que no se vislumbraban en 2006, y ello es un indicador de otro elemento que está en juego en esta elección. La crisis mundial ha enfrentado entre sí a diversos sectores de la burguesía, eso que llaman el marco global de creciente competencia es en realidad una pelea por ver quien va a salir menos afectado de la crisis y esa es una de las causas de la variedad de frentes empresariales que atestiguamos en torno a los candidatos. Vale mencionar que esto no pone en duda la capacidad de unidad de la burguesía como clase, sino que más bien parece que no tiene enfrente un enemigo al cual combatir y sus intereses fundamentales están salvaguardados.

En relación con lo anterior, la respuesta mexicana a la crisis mundial son las llamadas reformas estructurales, que fueron las 11 reformas neoliberales aprobadas en los primeros días del sexenio de Peña Nieto con el acuerdo de todos los partidos políticos (el famoso acuerdo que llamaron Pacto por México). Para la burguesía es muy importante el resultado de tales reformas, pero lo que ahora le importa es saber quién podrá administrarlas y aplicarlas más a su conveniencia. O sea que en la elección efectivamente está en juego quien puede recomponer el neoliberalismo de manera más favorable para ellos.

La guerra de Calderón y Trump en la escena internacional son otros dos factores que influyen en las decisiones de la burguesía, que estaba muy interesada en saber cómo cada candidato le respondería a Trump previniendo un escenario pos-TLC donde van a perder parte de sus negocios. Por otro lado, la guerra que la burguesía y el gobierno desataron contra el pueblo en 2007 les permitió reprimir a la sociedad para poder aprobar las reformas estructurales. No obstante, también es cierto que la guerra ha generado una cantidad importante de contradicciones que ya empieza a afectar a la burguesía. Que los muertos los siga poniendo el pueblo no implica ncecesariamente que a sectores de la burguesía no les importe la paz social o los niveles de inseguridad que vivimos, al menos en la medida en que la violencia afecta sus negocios. Todos los anteriores son signos de la crisis y parte de las necesidades de recomposición del neoliberalismo: dar una respuesta a la crisis económica mundial y garantizar que puedan seguir con sus negocios aquí.

Una pregunta pertinente es hasta dónde es posible recomponer el neoliberalismo y cuáles serán los costos sociales. La burguesía parece haber alcanzado la conclusión de que cualquier recomposición requiere de un componente popular importante, o sea que tienen que movilizar a sectores grandes de la sociedad. Así pueden leerse algunos de los llamados gobiernos de izquierda en América Latina, como dinamizadores del componente popular necesario para la recomposición, y es importante aquí decir que no hay que confundir "izquierda" con "izquierda anticapitalista".

Por todo lo anterior, López Obrador puede ser un candidato idóneo para varios sectores de la burguesía que lo han apoyado o que están empezando a hacerlo, y ello fortalece su candidatura. Sin embargo, el componente popular que él representa y que puede aspirar a movilizar siempre supone riesgos para la burguesía, dicho de otra manera, el tigre está ahí siempre, aunque digan que está amarrado.

Hay al menos otros dos aspectos que favorecen su campaña, el hartazgo y la desesperación popular que ha provocado la aplicación del neoliberalismo, guerra incluida, y las evidentes deficiencias de los otros partidos políticos.

Sobre lo primero, hay que decir que López Obrador y sus intelectuales afines han logrado presentarse como la oposición real a los gobiernos más recientes y particularmente al actual, y han atraído a sectores afectados por las reformas neoliberales y los megaproyectos. Han logrado movilizar y aglutinar algunas luchas populares que no cabrían en una definición de izquierda clásica, o sea que no son propiamente una organización. La visión del país que ha sido apropiado por una mafia minoritaria en su beneficio y cuya corrupción es la principal responsable de las injusticias, es bastante atractiva tanto para las clases explotadas, que son las grandes damnificadas del neoliberalismo, como para un sector liberal-burgués que ubica el problema no en el sistema capitalista propiamente sino en su funcionamiento, y que ubican su objetivo en sustituir a las malas personas por otras que sean buenas y honestas para que las cosas funcionen bien; muchos de estos últimos son asiduos defensores del concepto de Estado fallido.

Ello conlleva un riesgo para la burguesía, pues sí será posible leer un triunfo de López Obrador como un triunfo del descontento y del hartazgo, y ello puede darle alientos al tigre.

Con respecto a las carencias de los otros partidos que juegan a favor de López Obrador, la principal es que tanto el PRI como el PAN están pagando el precio de haber dejado de formar cuadros políticos durante las últimas tres décadas y dedicarse a formar puros tecnócratas para administrar al país como una empresa. Resulta que ahora no tienen ni los operadores que favorezcan los acuerdos para la estabilidad social ni el líder carismático que pueda manejar tanto a la gente como a los viejos dinosaurios. En suma no tienen quién pueda dirigir la recomposición del neoliberalismo con la eficacia con que lo haría el viejo PRI; la nostalgia les asalta.

Pero ¿por qué PAN y PRI no generaron una candidatura de unidad? Seguramente será una pregunta que se quede en el tintero sin contestar, pero sí hay indicios de que los grupos a lo internos son lo suficientemente fuertes para no ceder. El grupo Atlacolmulco, por ejemplo, parece poco dispuesto a negociar sus propios intereses, la fractura del PAN con la salida de Zavala y el enfrentamiento entre Anaya y Cordero también parecen ser indicio de que la politiquería les dificultó el candidato de unidad. Dicho sea de paso, las divisiones del PRD también son varias, la más significativa es Morena.

Este es el escenario en que López Obrador habla, y esos son sus interlocutores, la burguesía. López Obrador sí representa la posibilidad de recomponer el neoliberalismo implementado por los tecnócratas con los niveles de consenso del viejo PRI, con sus alianzas que pretenden abarcar todo el espectro político y con la promesa de que los programas sociales mediarán el conflicto de clases. La aparente esquizofrenia de una burguesía que quiere recomponer el neoliberalismo pero no quiere perder nada y mantener al mismo tiempo las cosas como están, favorece que esté haciendo una apuesta por la izquierda electoral.

Hay quien opina que con López Obrador hay posibilidades de detener la guerra. Pero allá arriba esto aún no está claro. Por supuesto, la guerra ha generado inestabilidad en el país y hay sectores de la burguesía que la quieren parar. Sin embargo, detener la guerra contra el pueblo que han usado para impulsar el neoliberalismo con la aprobación e implementación de reformas y megaproyectos supone también el riesgo de que algunos de estos últimos puedan ser frenados por la movilización popular. La guerra ha sido importante para la burguesía porque ha sido la garantía de implementación de los proyectos de extracción. La preeminencia que en aquellos círculos ha ganado López Obrador puede ser evidencia de que la discusión no se ha saldado, y hay una tensión entre parar o no la guerra.

Esa parece ser la discusión allá arriba, una burguesía manejando sus opciones y tomando sus riesgos, estableciendo límites manejables y con la confianza de que el tigre está amarrado.

Por supuesto que cabe la pregunta de qué se puede ganar en las elecciones para el pueblo y para la izquierda. La burguesía gana de por sí, pero también es cierto que en este escenario contradictorio se abren posibilidades de concesiones económicas al pueblo y que se abre un abanico de posibilidades para otros sectores de la izquierda, desde el anti-electoralismo hasta aquellos que se han sumado a algún partido y pasando por el registro de una candidatura independiente; todo ello para aprovechar la coyuntura electoral. Sin embargo, también se abre la pregunta de qué hacer después de la elección. Sobre este punto volveremos más adelante, por ahora sólo comentamos que la coyuntura no está dada de por sí para la izquierda sino que aprovechar y manejar una coyuntura supone que la izquierda tenga una estructura y un proyecto que le permita hacerlo.

Hay quien opina que el triunfo electoral de Morena puede representar un respiro para la izquierda, pero no deben olvidarse dos cosas, primero, que eso depende de que ésta esté en condiciones de aprovechar cierta situación favorable por ejemplo una disminución de la represión, y segundo que deje de ser efectivamente reprimida.

Conviene advertir, sin embargo, sobre el punto anterior, que ya hemos vivido situaciones similares con el triunfo electoral de gobiernos progresistas de América Latina. La represión contra la izquierda no ha cesado, se ha vuelto más selectiva y lo que ha disminuido es la represión social general. O sea que lo que se puede venir no es un respiro para la izquierda sino un respiro social. Nuevamente, este tipo de escenarios lo que permiten vislumbrar son las posibilidades y tensiones que puede abrir la coyuntura electoral, sobre las posibilidades de aprovecharlas hablaremos más adelante.

## ¿Qué representa Andrés Manuel López Obrador y Morena?

Por lo pronto, cabe preguntarse, ¿qué representa Andrés Manuel López Obrador? Y para intentar una respuesta es importante dejar atrás los lugares comunes porque dificultan el análisis político y lo sustituyen por respuestas simples y simplistas. Intentemos enumerar algunos aspectos de una caracterización.

Empecemos con la pregunta ¿López Obrador es de izquierda, de centro o de derecha? concedamos que es de una izquierda que ha definido como su estrategia de lucha ganar elecciones y gobiernos, o sea electoral. Esa izquierda electoral puede ser progresista en algunas cosas pero definitivamente no es anticapitalista. Sabemos que no es anticapitalistas por el contenido de su programa, pero también por lo que ha hecho antes

en donde han sido gobierno. Es progresista en la medida en que adoptó algunas demandas populares, por ejemplo la legalización del aborto en la ciudad de México y la fundación de la UACM, y que tiene cierta sensibilidad hacia las demandas sociales.

Definir a López Obrador como alguien de izquierda electoral no anticapitalista nos dice algo, pero no nos habla de lo más importante, para eso hay que analizar los intereses y alianzas que representa, y cómo podría representarlos desde el gobierno. Analizar las cosas bajo la premisa de que es más importante lo que hace que lo que dice.

En su larga carrera presidencial su política de alianzas es, cuando menos, controversial. Cuando fue jefe de gobierno del Distrito Federal le entregó el centro de la ciudad a Carlos Slim, uno de los capitalistas más poderosos de México, a través de una serie de concesiones y ventas, además de que favoreció a los capitalistas inmobiliarios, con quienes mantiene conexiones y seguramente compromisos. Más recientemente han salido a la luz sus vínculos con otros empresarios de dudosa probidad.

En lo político ha apoyado la campaña de varios gobernadores, Juan Sabines, Graco Ramírez y Marcelo Ebrard, y a los chuchos en el PRD. Todos ellos acabaron en el bando contrario y López Obrador dice que fue traicionado, pero no ha logrado deshacerse del todo de esas viejas alianzas. Ahora tiene como aliados a Esteban Moctezuma, Manuel Espino, Elba Esther Gordillo, y como a los primeros, es casi seguro que no puede controlar a estos últimos. Paradójicamente, este es un elemento de confianza para la burguesía, aunque López Obrador quisiera radicalizarse, no podría hacerlo por las alianzas que ha cultivado.

Por otro lado, su posición no ha sido consistente, lo cual genera una ambigüedad tanto para la burguesía (otro de los elementos que están considerando para ver si asumen el riesgo o no) como para las organizaciones y la gente. Veamos el caso de nacionalismo versus corrupción.

Una de sus principales banderas ha sido el nacionalismo, así denunció la reforma energética como la venta de los bienes nacionales al extranjero y a la mafia en el poder, y habló de echarla para atrás para beneficio de la nación, insinuando una renacionalización y un nuevo impulso al sector petrolero, por ejemplo construyendo una refinería. Después empezó a señalar que el problema es la corrupción con que se otorgaron los contratos y no los contratos que privatizan. Y es que la reforma energética es una de las perlas de la corona y es un tema de amplio interés para la burguesía, por lo que una oposición abierta de López Obrador sí podría disgustarla y él está buscando lo contrario.

Con la reforma educativa tampoco es muy claro que se pronuncie por derogarla o sólo por implementarla "bien", ha dicho las dos cosas, y desde luego que el mérito de una posible derrota de la reforma educativa no será de López Obrador sino de la CNTE, que sigue luchando contra ésta.

Si revisamos el tema de los impuestos, también ha dicho con todas sus letras que no va a aumentar los impuestos a los ricos, ¿y entonces la redistribución como va a ser? Según el discurso que nos ofrece todo es cosa de acabar con la corrupción. La ambigüedad que esto genera en los diferentes temas es desde luego beneficiosa para su campaña, aunque es confusa y poco educativa para la gente. Algunos intelectuales le aplauden que no explique sus propuestas y que vaya a no decir nada a los debates, pero eso no es de izquierda, la izquierda sí tiene como responsabilidad educar al apoyo popular que cultiva.

Este último punto es importante, porque su ambigüedad discursiva va cerrando los espacios al reclamo social. O sea no habrá nada que reclamarle para que cumpla porque estrictamente hablando se comprometió a cosas contradictorias durante su campaña y antes.

Nos venden esta ambigüedad como una estrategia que cabe dentro del "todo se vale" para ganar, y una vez ganando nos prometen que se van a radicalizar los planteamientos, que la ambigüedad es para no generar enemigos poderosos que impidan el triunfo. Tal discurso encuentra objeciones si nos asomamos a lo que están haciendo en la ciudad de México, o sea que somos incautos en lo nacional y tienen el argumento de que nunca han sido gobierno, pero en la ciudad de México han sido gobierno y son la fuerza principal.

Si hay un espacio donde Morena puede mostrar la radicalidad de su acción como gobierno sería en la ciudad, donde la izquierda electoral ha ganado todas las elecciones a la jefatura y la mayoría de las delegaciones y controlan la mayoría de los diputados locales, y tiene acuerdos con los empresarios locales que, aunque muchos de ellos cuestionables, sí les da amplias posibilidades de acción. Y ahí donde lo tienen todo ganado el programa que nos presenta Sheinbaum para su gobierno está incluso debajo del que en su momento presentó López Obrador, ¿cuál cambio entonces? Así van a hacer cuando sean gobierno nacional, a juzgar por sus actos previos.

Y su posición en lo internacional también deja mucho que desear. En su intento de convencer a la burguesía de que él es un político profesional que puede hablar con Trump de una forma respetuosa y así mantener relaciones estables para hacer negocios, ni por asomo se ha colado la idea de integración latinoamericana o de frente antiimperialista, o frente antitrumpista o algo así. Esto sí se encuentra, aunque sea en el discurso, de algunos otros gobiernos progresistas de América Latina, e incluso en la práctica de pocos.

## Lo electoral como coyuntura

Todas las elecciones son una coyuntura política que abre posibilidades para los grupos en el poder, para las clases explotadas, y para las organizaciones de clase existentes, de arriba y de

abajo. Por otro lado implica la politización de la gente, pues es cierto que cerca de las elecciones es cuando la gente más habla de política y se suele movilizar. La experiencia del Frente Democrático Nacional en 1988 puede exponerse como ejemplo de movilización y politización masiva.

La inserción de la izquierda en la coyuntura depende entonces de la estrategia que desarrolle, y tales estrategias son de lo más variado, algunas organizaciones de izquierda se integran a los partidos electorales, otras generan un discurso antielectoral, otras buscan el registro de candidatos independientes, y un largo etcétera. Todo depende de una lectura política de lo que pasa a nivel nacional y de una lectura del estado de la organización.

En este punto, conviene no perder de vista una doble función que cumplen las elecciones pues movilizan y desmovilizan al mismo tiempo. Por ejemplo, es cierto que movilizan y politizan, pero también es cierto que lo hacen en beneficio del sistema político electoral, o sea que sí pueden dejar la lección de que lo único importante es votar. Eso conviene a algunas izquierdas, pero no a las anticapitalistas que saben que la participación de la gente en algo diferente a votar será necesaria para derrotar al capitalismo y construir algo nuevo. También cuando la gente va a votar y los votos se transforman en un programa social asistencialista se desmoviliza a la sociedad. No quiere decir esto que hay desaparecer los programas sociales, sino que la función educativa de la lucha por los derechos no debe olvidarse o dejarse para después.

Esta dialéctica entre movilización y desmovilización social que provocan las elecciones sí puede provocar que la izquierda confunda sus deseos con la realidad y desarrolle una estrategia sobre esa base. Así, algunos nos reclaman incorporarnos a Morena y radicalizarla de alguna misteriosa manera, sin cuestionarse su propia estrategia, según nosotros condenada al fracaso por razones que intentaremos explicar en la siguiente sección.

La estrategia de la izquierda no puede obviar tampoco su propia estructura y madurez y, desde luego, las lecciones históricas. Para todo esto es necesario e importante realizar una profunda autocrítica que ayude a reconocer nuestros errores con la humildad necesaria para poder corregirlos. Y es que sucede que nuestra actuación histórica como izquierda ha estado plagada de errores y derrotas que por alguna razón solemos presentar como victorias, aunque sea parciales. También hemos aprendido a privilegiar el análisis moralista antes que el político y en medio de la crisis nuestra pureza se sobrevalora por encima de nuestra capacidad de acción y nuestra contundencia política en la realidad que queremos transformar.

Con la intención de contribuir a este ejercicio escribimos algunas líneas para hablar de la crisis de la izquierda y la dificultad organizativa que ésta nos acarrea y que nos limita.

## Sobre la crisis de la izquierda

En nuestra opinión, como izquierda atravesamos una crisis que se extiende desde lo ideológico a las formas de organización y al proyecto de país y mundo; se puede afirmar que estamos en estado crítico y muy lejos de representar un enemigo serio al sistema capitalista actual. Nuestro estado de debilidad se puede apreciar con nitidez con la aprobación del paquete de reformas que atestiguamos el sexenio pasado sin oposición importante. Desde luego que es producto de muchas represiones y en estos años recientes la guerra contra el pueblo ha implicado el asesinato, encarcelamiento, amenazas serias a la vida y ha acarreado la desmoralización de muchas personas militantes de izquierda: organizarse en estos años ha sido más difícil y la intransigencia del poder va por todo sin importar costos políticos, lo cual nos habla, dicho sea de paso, del estado de fuerza que tiene la burguesía actualmente; no está dispuesta a negociar nada y actúa con la espada.

Por otro lado, no hemos podido generar, en tanto izquierda, procesos de unidad relevantes. Las organizaciones de izquierda más grandes o duraderas no cuentan con mucho apoyo popular sobre el cual fundamentar su práctica y, por ende, no hay grandes referentes con una estrategia y tácticas sustanciales para transformar la correlación de fuerzas entre izquierda y derecha, entre explotados y explotadores.

Las razones de esa crisis no son todas externas, o sea que no todas las batallas que hemos perdido ha sido teniendo a la burguesía como adversario, también hemos sido presa de los errores propios, y es grave que muchos de ellos se nos han quedado sin corregir.

Un referente muy importante de nuestra crisis actual, en tanto izquierda, es lo que sucedió en 1988-1989, cuando Cuauhtémoc y otros expriístas encabezaron la formación del Frente Democrático Nacional (FDN) para contender en las elecciones presidenciales. La mayor parte de la izquierda mexicana adoptó la táctica de sumarse a este proceso, contender en la elección y ganar posiciones. No vale suponer que la táctica fue errónea por principio y condenarla de forma ahistórica, más bien veamos brevemente lo sucedido en aquel entonces.

El proceso de la formación del FDN y posteriormente la del PRD fue de mucha movilización, grandes contingentes de la sociedad cobraron interés en la política y se movilizaron, algunos habían participado en movimientos sociales u organizaciones políticas pero la mayoría no. Como resultado de esta politización masiva, la izquierda que apostó por el proceso electoral ganó en capacidad logística, logró obtener mayores recursos y acceder a grandes contingentes sociales, así como también acceder a la administración de aspectos de la vida pública, amplió su poder de convocatoria. Sin embargo, esos

logros estuvieron acompañados también de pérdidas, la principal fue la ideológica.

En boca de uno de los dirigentes de la izquierda de ese entonces, era eso o morir. Y "eso" significó guardar poco a poco la política de clase para optar por un pragmatismo que les permitiera vivir bien a los principales dirigentes, que se volvieron expertos aviadores del presupuesto público. Y no hablemos ni siquiera de los principios políticos, los proyectos y las discusiones pendientes de la izquierda, todo eso se fue olvidando con el transcurso de los años, y el PRD tomó la opción histórica de su propia cooptación.

Se podrá señalar que lo que argumentemos hoy tiene la comodidad de la contemplación a posteriori y que "no resolvía lo inmediato" en aquel momento histórico en que la izquierda mexicana tuvo que tomar decisiones. Eso puede darse por cierto como obviedad, pero ello no agota o invalida ni el juicio histórico ni la lección que debe sacarse de ahí. Porque si no es del juicio histórico de donde debemos aprender de nuestros propios errores ¿entonces de dónde?

Y con la perspectiva del tiempo transcurrido sí podemos decir que lo que ocurrió fue una derrota ideológica de la izquierda, cuya manifestación principal fue la disolución y/o debilitamiento de cientos de sindicatos y organizaciones políticas y sociales (campesinas, obreras, vecinales, de colonos, estudiantiles, etcétera) con trabajo de base y con apoyo popular, debido a que sus dirigentes se empezaron a dedicar con más ahínco a la administración de los puestos de gobierno que alcanzaron.

La consigna que comenzó a prevalecer fue: "tú diriges 2000 familias, o 2000 campesinos, entonces te damos una plurinominal, o una candidatura". Así, la moneda de cambio que se empezó a utilizar fue ostentarse en la dirigencia de las organizaciones para reinventar el corporativismo priísta "por la izquierda" y cambiar votos por cargos y sueldos. "Mover en una organización" comenzó a darles el derecho de embolsarse 50 mil pesos y así los cañonazos de Obregón alcanzaron a la izquierda, hasta llegar a donde está ahora; así fue como muchos oportunistas se hicieron gobierno. La crisis ideológica que esto debía suponer no fue tal, pues lo importante empezó a ser hacerse gobierno a cualquier costo.

Cierto es que la izquierda dio una importante lucha democrática en el FDN y el PRD, y que esa lucha tuvo que pagar el precio de muchos militantes asesinados. Ese proceso, sus logros y los asesinatos del régimen no deben ser olvidados ni menospreciados. Pero desde luego cabe preguntarse por la inevitabilidad histórica de que la izquierda acabara en la derecha, que es donde está ahora. Y hace falta ajustar cuentas teóricas con ese proceso, así como hacer un balance detenido de la reforma electoral de 1977, por sus implicaciones.

Por lo pronto mencionamos que fue Salinas quien combatió con armas al perredismo y le infligió algo así como 400 muertos, y sucedió que un año después del término de su periodo, el PRD fue a ver al presidente Zedillo para ofrecerle el equivalente del Pacto por México. Quede de tarea, estimable lector, lectora, que busque quien era el presidente del partido en aquel año. Además empezó a suceder lo que no ha dejado de pasar, que el PRD le imponía a sus bases a otros tránsfugas priístas como candidatos, y vaya que hubo respuesta de muchos movimientos que se habían sumado al perredismo, si no nos cree busque en internet las huelgas de militantes para protestar por dichas imposiciones. Al parecer la militancia podía poner los muertos pero no los candidatos, estos se definían con arreglo a la táctica pragmática consistente en conquistar más puestos de gobierno, aunque no necesariamente más poder como podemos atestiguar hoy en día.

Esa izquierda podrá querer justificar por qué acabó donde está, pero no podrá decir que no fue esa la opción que definió.

No se trata, desde luego, de condenar a priori, o por inmoral o algo así, las relaciones con el poder y sus instituciones, se trata de señalar que la pérdida de autonomía política es un peligro real para la izquierda y que los análisis que conduzcan la práctica deben ser cuidadosos y responsables para no acabar en nuestra cooptación política. Sí hay ejemplos en México en que organizaciones de izquierda con estructura, principios, ideología y proyecto político, establecieron alianzas con el PRD como parte de su estrategia, algunas de esas relaciones fueron transitorias pero otras fueron largas. Lograron definir sus objetivos y no sucumbieron al PRD, sino que aún hoy mantienen importantes luchas anticapitalistas, es decir que su estrategia sí fructificó en cosas favorables para la lucha anticapitalista.

Y es que no es lo mismo ser una organización indígena, campesina o de colonos con estructura, que un intelectual o un grupo de 10 o 15 que se mete de apoyo crítico al PRD o a Morena para dirigir o encauzar una coyuntura electoral ¿De dónde sacarían esa lectura que les provoca esa confusión tan ridícula como peligrosa? Sin estructura y sin proyecto sólo les va a quedar la cooptación propia, confunden su deseo con su realidad política.

Y nos importa señalar que así, sin mediar el juicio histórico, los ideólogos (o como se llamen) de la actual izquierda electoral nos señalan como sectarios por no acudir al canto de sirena de su fiesta, por no sumarnos a su candidato y cerrar filas contra la derecha. Para muchos de ellos lo que sucedió en 1988 fue que eligieron mal a la persona, y su juicio histórico se reduce a la confianza de que ahora sí están eligiendo bien. Y ese juicio lo repiten cada vez que han elegido mal, en los estados o en los municipios, y señalan como ridícula la pretensión de organizarse, les suena muy abstracta, pero ¡cómo no va a ser

así! si lo que ha hecho la izquierda que defienden es desorganizar. Ahí sí que hay dos proyectos.

La táctica de 1988-1989 resultó en un estrepitoso fracaso histórico, en una costosa derrota ideológica de la cual la izquierda no hemos podido levantarnos. Se provocaron las más disímiles reacciones, como un ejemplo muy notable e importante para el balance es que al parecer una conclusión de la izquierda radical frente a lo que pasó fue que había que alejarse de los movimientos para preservar la ideología y el proyecto y con ello perdimos capacidad de interlocución con la gente, capacidad de movilización e incidencia política. Recuperar eso nos sigue haciendo falta.

Por otro lado, la derrota ideológica que sufrimos influyó en el imaginario de la izquierda y en nuestros balances, no sólo nos quitó muchas posibilidades de incidencia política, sino que acrecentó nuestra inmadurez en muchos sentidos.

Prevalece todavía hoy en día el juicio moralista de la corrupción por el contacto con el poder o con sus instituciones. Este juicio moralino coexiste y se valida con el hecho de que las instituciones electorales y por ende las elecciones, así como las instituciones de impartición de justicia y otras del Estado, tienen una profunda crisis de legitimidad que, desde luego, es importante seguir alimentando. Con esta base se propone como base del análisis el binomio: si participas o usas la coyuntura electoral estás legitimando el sistema político y si te mantienes al margen entonces mantienes tus principios. En nuestra opinión eso no es análisis político.

Desde luego que la participación de la izquierda en los procesos o instituciones electorales les otorga cierta legitimidad y que eso juega en favor de dichas instituciones, pero no pueden olvidarse al menos otros dos elementos de la ecuación. Primero, que la legitimidad que requieren para funcionar es poca debido a los niveles de impunidad en el país, o sea que es lo mismo que decir que no se van a caer solitas como producto de su ilegitimidad, y que pueden hacerse de legitimidad de manera más o menos sencilla, como dejando ganar a la oposición, ya lo hicieron con el PAN y lo pueden hacer esta vez con Morena. Y segundo, que la izquierda es un sujeto político, con una cierta estructura, ideología y balance político, y que "aprovechar la coyuntura" no depende sólo de la naturaleza de ésta, sino del estado que la izquierda guarda, de su nivel de conciencia, de su grado de organización, de lo acertado de su balance político, de su madurez política, por mencionar algunos importantes aspectos.

En este contexto, apoyar propuestas como la del EZLN y el CNI cobra sentido porque son mejores indicadores de la fuerzas de la izquierda real. Fortalecer procesos ideológicamente radicales y no fortalecer procesos con el falso agüero de que podremos montarnos en la coyuntura y de alguna misteriosa forma transformarla.

Asumir la condición de la izquierda no es sucumbir al derrotismo. Tachar a la izquierda de abandonar al pueblo al no participar activamente en las elecciones es una burda simplificación. Las condiciones imperantes han desfavorecido al pueblo y por ende a la izquierda, que no es más que un reflejo de aquello por lo que lucha. La izquierda no tiene porque atender a la coyuntura como si de cuidar un rebaño se tratara. Las críticas actuales son buenas, pero evidentes y extrañamente mal planteadas.

En nuestra opinión es muy importante hacernos las preguntas adecuadas para un balance serio y realista de nuestra crisis, es muy relevante entender a qué se debe, dónde hemos perdido el proyecto para empezar a reconstruirlo, seguirnos organizando es imprescindible para que las conclusiones que nos arroje el balance tengan alguna relevancia práctica. Hay que construir posiciones y estrategias, continuar el trabajo desde abajo o empezarlo, según cada quien, también valorar bien nuestras fuerzas y posibilidades y, ante todo, seguir luchando.

El Torito es un proyecto que no recibe financiamiento alguno, agradecemos tu **COOPERACIÓN SOLIDARIA.**
No lo guardes o deseches, rólalo a quien pueda interesarle.

A 80 años de la fundación del Taller de Gráfica Popular retomamos su gráfica en estás páginas para advertir de la importancia de sus objetivos y demostrar la vigencia de la contundencia de sus representaciones. Con urgencia nos hemos apropiado de ellas para devolvérselas a usted querido lector, con la intensión de contribuir a la construcción de herramientas para la educación política, la agitación y la propaganda, para la discusión y el análisis de la política y la teoría revolucionaria, es decir para contribuir a la transformación de la realidad.

# Adquiere la Serie Bono Solidario e Informativo, Espejos de Resistencia y Rebeldía

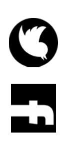
**Costo: $25**

Puntos de distribución: Centro de Documentación y Difusión de Filosofía Crítica, ubicado en Cubículo 300, tercer piso de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, Ciudad de México. - Espacio Estudiantil Salón 9, ubicado en el segundo Piso del Edificio A de la Facultad de Psicología de la UNAM, Ciudad de México. - Rancho Electrónico, en Lorenzo Boturini 61, Col. Obrera, Ciudad de México - Casa de Ondas, ubicada en Manuel Carpio 117, Col. Santa María la Ribera, Ciudad de México.




Los números que integrarán esta Serie "Espejos de Resistencia y Rebeldía" tienen el propósito principal de difundir y apoyar las luchas que se articulan y organizan en el Congreso Nacional Indígena. Son "bono solidario" ya que pretenden aportar un apoyo económico a las comunidades en cuestión, y son informativos porque intentan dar un panorama general mínimo de lo que sus procesos representan. La presente serie se enmarca en el paso a la ofensiva que los pueblos han comenzado y busca aportar, respetuosamente, a los pasos que decidan dar desde el pasado año 2017. Significa poner, si de algo sirve, la experiencia organizativa que la revista *Palabras Pendientes* ha representado al servicio de nuestros pueblos. La revista-bono tiene un costo mínimo. Este y cualquier aportación extra será entregado íntegramente a la comunidad.

Contáctanos: tejiendo.organizacion@gmail.com
Visita: www.tejiendorevolución.org


Tor Tejiendo Estamos


Tejiendo Organización Revolucionaria